

jauja

una revista de Colectivo Letra Suelta

Nº3 JUNIO 2024



jauja

JAUJA es una revista trimestral publicada por Colectivo Letra Suelta, proyecto literario radicado en la Ciudad de Santiago, capital de Chile. Mediante la presente publicación, se promueve el interés de nuevas generaciones latinoamericanas en la escritura de textos como poemas, cuentos, reseñas y columnas de opinión.

EDITORIAL 08

POESÍA 10

EXPROPIACIÓN PARCIALIZADA *por Maximiliano C. Jarrett*

RETORNO *por Felix Ipurre*

SINCRONÍA TAN PERSISTENTE *por Catalina Umaña Daza*

INSIGNE Y UNIVERSAL BASÍLICA DE LA SANTA LIBERADORA *por Roxana Arroyo*

NARRATIVA 86

ANA GUZZETTI *por Alan Ústor*

LA NOCHE PROFUNDA *por Alejandro León Kosak*

PORTUGUÊS *por Andrés Becerra Opazo*

SAN ALBERTO HURTADO *por Rocío Kuyén*

CALEIDOSCOPIO *por Silvia DeVito*

ENSAYO Y OPINIÓN 148

NARRATIVAS DE INFANCIA *por Laura Inés Gutman*

BREVE ANÁLISIS DE DOS MUJERES EN LA LITERATURA DE LA MODERNIDAD *por Carlos Andrés Álvarez*

DEL KPOP DE COREA AL QPOP DE PERÚ: UN COMENTARIO SOBRE LA PROPUESTA ARTÍSTICA DE L E N I N *por Kakxmei*

JAUJA RECOMIENDA *por Colectivo Letra Suelta*

ARTE 158

ENTRE LAS RAÍCES DEL TELAR ANDINO Y LA TECNOLOGÍA INTERACTIVA: UN COMENTARIO A LA OBRA DE SANDRA DE BERDUCCY, «ARUMA» *por Colectivo Letra Suelta*

APORTES *con trabajos de San Trópico, Fátima Díaz y Carlos Ricci*

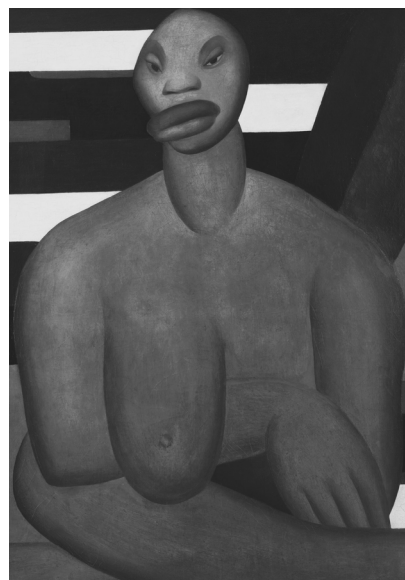
jauja

DIRECCIÓN: Colectivo Letra Suelta
(Debby Mondaca, Iris Ceballos, Maximiliano C. Jarrett, Fernanda Salvatierra y Catalina Verdugo)

DIAGRAMACIÓN: Maximiliano C. Jarrett

ILUSTRACIONES: Fernanda Salvatierra

EN LA PORTADA: «A negra» de Tarsila do Amaral (1923)



CONTACTO:

INSTAGRAM: @letrasuelta_colectivo

CORREO: talleres.letrasuelta@gmail.com

SITIO WEB: colectivoletrasuelta.wordpress.com



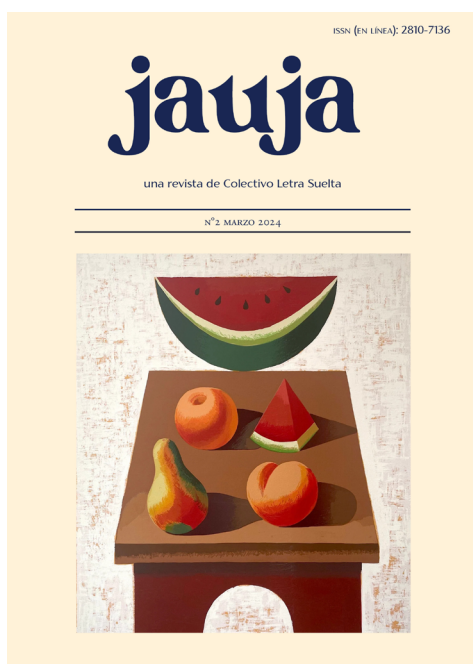
CREATIVE COMMONS

Atribución-No Comercial-Sin Derivadas
3.0 Unported

Se permite la copia y reproducción de esta obra siempre y cuando sea con fines de lucro y se mencione la autoría original.

PARA ESTE TERCER TOMO DE JAUJA QUEREMOS DESTACAR A NUESTRXS AMIGXS DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ Y EL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA, QUE FUERON INSPIRACIÓN ESENCIAL PARA EL LANZAMIENTO DE ESTE VOLUMEN. ¡MUCHAS GRACIAS!

Otras publicaciones de Colectivo Letra Suelta



jauja 2

Nuestra segunda edición de esta Revista Literaria, centrada en el concepto de «Verano». Con aportes de Argentina, Chile, Perú y Uruguay.



premoniciones marginales

Nuestro primer Fanzine, resultado del taller homónimo generado en la Universidad Alberto Hurtado, que tuvo como eje principal el estudio del futuro y el envejecimiento queer mediante la expresión literaria.

forô:

¿cuál fue tu lectura favorita este último verano?

El de «Los ejercicios de observación», estaba genial relatado y la emoción dentro de las palabras

Mawa, Argentina

Me gustó mucho la 2da edición, muy cuidada. También me gustó mucho ser parte de la Revista! Gracias.

Laura, Argentina

Me encantó la revista en general, su estética es preciosa. Aún me falta leer la sección de narrativa, pero leí la de poesía y la sección de opinión, muy buenas ambas. Las recomendaciones que tiene son muy valiosas. Saludos!!

Mariel, Argentina

Muy buena toda la revista no tengo presente un título en particular en este momento, también participe con un relato de un viaje que hice

Guillermo, Argentina

Editorial

Una historia en común, creencias populares y la anexión de vocablos autóctonos del nuevo continente a los idiomas romance del Siglo XV: ¿qué es lo que realmente nos define como latinoamericanos? ¿Es acaso posible que la unión de tantas culturas en esta tierra haya logrado gestar de manera orgánica una identidad propia, capaz de ser reconocida por toda persona en el mundo?

Sin duda, al cuestionar estos tópicos pareciese que la complejidad del asunto incrementa, en vez de confluir hacia una respuesta única que a todxs pueda contentar (pero bueno, eso es asunto de otro día). Por tanto, ¿cómo es posible siquiera intentar sentar ciertas bases que nos ayuden a comprender mejor este fenómeno? Quizás, este último dilema sí sea más sencillo de contestar.

Considerando que muchxs de nosotrxs podemos saber de manera inconsciente qué nos hace únicxs, pero no siempre expresarlo tan bien en palabras —o tal vez, no de manera tan académica, como suelen ser todas las conclusiones que nacen de esta pregunta filosófica— es que nos propusimos como Colectivo desarrollar una publicación que desde el arte y el análisis pudiese adentrarse en la materia, sumando también elementos al día de hoy influyentes, como la globalización y el impacto de las tecnologías en nuestra vida diaria.

Agradecemos profundamente a todxs quienes colaboraron para hacer posible este número y a quienes nos leen, por su continuo apoyo. En Jauja creemos firmemente en el poder de la palabra y la imagen para construir puentes entre nuestras comunidades, y fomentar así un diálogo enriquecedor y transformador. Lxs invitamos a sumergirse en estas páginas con la mente abierta y el corazón dispuesto a descubrir nuevos mundos, pues ciertamente, siempre hay un poquito más por conocer en esta región tan maravillosa.

COLECTIVO LETRA SUELTA

poesía



EXPROPIACIÓN PARCIALIZADA

por Maximiliano C. Jarmett

(Con la fuerza del rebencazo) los hijos de la Cruz de Santiago
nos compartieron su lenguaje,

su fe,

su(s) enfermedad(es),

su errado concepto de raza

que día a día decae m

á

s.

Pese a ello, en la herencia de esta tierra oculta

{cuyo apelativo modificamos a *Abya Yala* en fechas aleatorias}

permanece el trabajo de décadas en autonomía y levantamiento identitario,

que ancestros y herederos han empleado bajo simple instinto de preservación.

Lograda así una extraña fusión de elementos asimilados por mero hábito

procuramos defender a quienes en pretérito no fueron limítrofes de fronteras imaginarias,

amparar a los respetados paisanos de un mismo imperio que hoy ya se fracciona,

sostener el testimonio de caminantes de senderos encriptados,

insolubles para la recepción del nativo peninsular.

[Después de todo, no olvidemos que de esta capital angosta aún podemos arribar a la llacta más importante de la historia jamás contada].

RETORNO

por Felix Ipurre

*Yo no soy un aculturado;
yo soy un peruano que orgullosamente,
como un demonio feliz habla en cristiano y en indio,
en español y en quechua.*

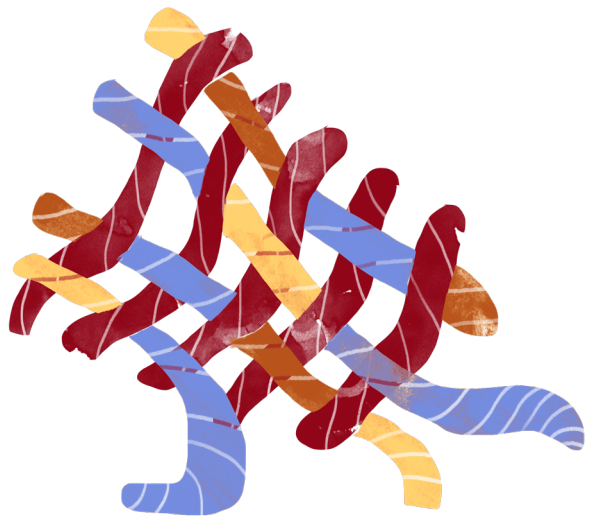
— José María Arguedas

En mis viejas raíces, la identidad inicia
cultivando lenguaje. A través de una palabra
que no quiere escucharse,
que no busca un artífice
para anunciar que es bella como un valle templado.

Los cóndores me guían. La ruta que camino
me lleva a un reencuentro. Allí, en ese puquio
donde jugaba un *wawa*, un *wawa* que se esconde,
mi padre me convierte,
mi padre me conduce. He vuelto al *wasí* vientre

y mi madre me espera. La tierra huele bien,
casi como la sopa que respira en la mesa
y en nuestra olla de barro. El color del carbón
se apaga al oír lluvia.
Se siente rico el frío.

Un gallo inicia el día. Su piel quiere mandar,
pero el amplio ganado no obedece a su pico.
La tierra ha producido pollos chanchos corderos
por métodos austeros para los presumidos,
por métodos sagrados para los dioses *urqu*
que apagan melodías para escuchar el néctar
que siempre quiero oír y, como decía el *tayta*,
debería aprender.
Amauta paya mama. Concede *runa simi*
para todos mis hijos, para todas mis sangres.



SINCRONÍA TAN PERSISTENTE

por Catalina Umaña Daza

En el crisol del tiempo y espacio se funden,
las culturas se entrelazan, se difunden.
Sincronía de voces, colores y encantos,
universo de encuentros, de sueños tantos.

Las creencias universales,
De mi gente; de su gente
Tejiendo hilos eternos inusuales;
Nuestro mundo tan persistente.

En cada esquina, un pedazo de historia,
una pincelada de una nueva memoria.
Sincretismo cultural, melodía universal,
donde cada nota es un verso inmortal.

Ni un manto diría que nuestro mundo
Fue tan diversamente cambiado,
Me inundo es la cultura tan diversa;
Me inundo en la vida tan diversa.

INSIGNE Y UNIVERSAL BASÍLICA DE LA SANTA LIBERADORA

por Roxana Arroyo

en la esquina de un callejón está
el féretro abierto

de una inmaculada

nos separa apenas
un vidrio

ondula en el reflejo
su piel de virgen

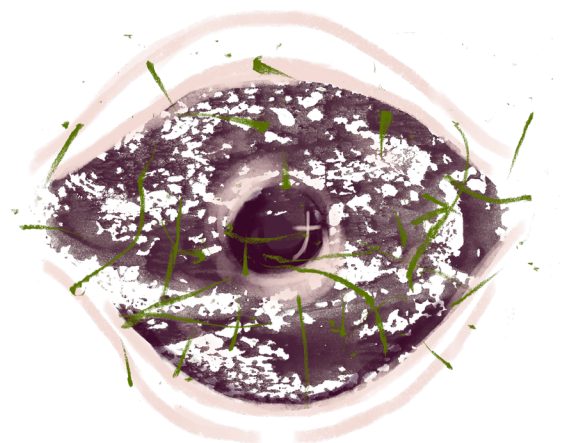
debajo
una constelación
de huesos

un halo de espinas
sobre su cráneo
desnudo

mirarla es caer

en la profundidad
de las cuencas
liberadas
de sus ojos

y seguir cayendo





JUNIO - JULIO 2024

EXPOSICIÓN

HISTORIAS EN PEDAZOS UNA ANTOLOGÍA DE COLLAGE

COLECTIVO RECORTADOS:



LUCÍA MORELIA - PABLO SALGADO -
MIKAELA ULLOA - FERNANDA YUZ.

INAUGURACIÓN

02 DE JUNIO 2024 | 15:30 HRS.

BIBLIOTECA DE SANTIAGO
SALA COLECCIONES GENERALES
MATUCANA # 151
METRO QUINTA NORMAL



ReCortados

*Colectivo artístico en Chile enfocado en la difusión
del collage y los procesos de trabajos colaborativos*

Disponible en Instagram

recortadoscolectivo@gmail.com

narrativa

Ana Guzzetti

por Alan Ústor

I.

Al final de la descarga, Ana comprendió. Una voz preguntó por sus colaboradores. Ella negó con la cabeza. Oyó el ruido de la picana, otra vez encendida, y dio por sentado que la jornada sería extensa. Perdió la cuenta de los golpes. Mientras la llamaban puta, entre otras cosas, se figuró el momento exacto que lo empezó todo, como un dominó perverso, en aquella sucesión de desgracias.

Ocho de febrero del 74. Temblorosa, intranquila, Ana se adentró a la Quinta de Olivos en su rol de periodista. Si bien nerviosa, no descuidó sus palabras. Firme, cuando la rueda de prensa cayó sobre ella, no vaciló en preguntar al presidente por los atentados, por las conspiraciones y por los muertos. Quizá fue la simpleza en el tono de Ana (carente de cualquier matiz acusatorio) o la serenidad adoptada para dirigirse al supremo, lo que enervó al mandatario y colmó la sala de silencio. El presidente encendió un cigarrillo y conminó:

—¿Usted se hace responsable de lo que dice? Eso de *parapoliciales* lo tiene que probar —se dirigió a su edecán y ordenó— Tomen los datos necesarios para que el Ministerio de Justicia inicie la causa contra esta señorita. Ana continuó:

— Quiero saber qué medidas va a tomar el gobierno contra todos estos atentados fascistas—. El presidente se indigna ante la mujer y contesta:

— Las que se están tomando. Estos son asuntos policiales que están provocados por la ultraizquierda, que son ustedes —y señala a Ana con el dedo— y la ultra derecha que son los otros. De modo que arréglensela entre ustedes; la policía procederá y la Justicia también. Indudablemente que el Poder Ejecutivo lo único que puede hacer es detenerlos a ustedes y entregarlos a la Justicia. A ustedes y a los otros—. Ana se anima a decir todavía:

— Le aclaro que soy militante de su partido hace trece años—. El presidente concluye la conferencia, no sin antes, entre irónico y despectivo, decir *¡Hombre, lo disimula muy bien!*

Una semana después se inició la causa contra la señorita. El diario *El Mundo*, para el que Ana trabajaba, fue allanado y clausurado, detenidos todos sus colaboradores. Silenciado el papel, era el turno de las

voces. Del primer secuestro Ana se libró gritando su nombre, pero el presidente y sus lacayos se obstinaron. Destruyeron la casa de sus padres durante una pesquisa y, al final, entre las calles Las Heras y Pueyrredón, Ana fue secuestrada de manera eficiente.

Picana, golpe, agua, puta. La rutina solo se interrumpía con las pinzas y las uñas. Ana perdió la lógica de los días y, por ende, la lógica. Podía estar en una prisión del Cáucaso o en un calabozo romano. Nunca supo su paradero. La soltaron gracias a la influencia de un tío de alto rango en las Fuerzas Navales (que más tarde sería el lacayo de otro presidente). Ana apareció tirada, como los desechos que el mar arroja a la playa, a un costado del Ramal Pilar, sobre la Panamericana. Luego de estos episodios, Ana se exilió en Córdoba. Nunca más se la vio sonreír. Bebía en exceso y fumaba como condenada. No habló de lo sucedido con nadie. Ya en la década de los noventa, por mediación de una colega, volvió a su natal Buenos Aires y trabajó en colaboración con diversos diarios. Nunca cejó en sus posturas políticas, no se arrepintió de enfrentar al presidente —muerto hace ya varios años—, incluso se reconcilió con él. Ana Guzzetti murió sola entre papeles dispersos y colillas de cigarrillo en Trenque Lauquen en el año 2012.

II.

Cuando terminé de leer el escrito (no me pareció correcto llamarlo «cuento» por su fuerte carga ideológica), me quedé intranquilo. El remitente era anónimo, estaba en un sobre común. La revista para la que trabajaba no había convocado ningún concurso de relatos o algo similar, tampoco nos dedicábamos a la materia política exclusivamente. No sabía qué hacer. El estilo del texto —rápido, veloz, conciso, aunque defectuoso en muchas frases— no me pareció novedoso; en cuanto a su propuesta, Ana Guzzetti no me remitía a nada. Finalmente, se lo presenté a Gustavo, el editor en jefe. Leyó con avidez e impaciencia, mientras apretaba los dientes. «Esto es real», dijo y pedí que se expusiera.

— Guzzetti... Ana... me suena, ¿sabés? No es la primera vez que leo ese nombre...

— Puede ser —dije— pero el relato es medio sensacionalista, el argumento es similar a un cuento de...

— ¿Yyyyyyyyyy?, no es cuento, te digo. Esa mujer fue real, algo me lo dice. Y el episodio también.

— Que un periodista se chicaneé con un presidente no es algo novedoso...

— Sí, pero no se trata de una ficción, ¿se entiende o hablo en taiwanés, querido? Conozco a alguien que te puede orientar.

Con una misiva de recomendación, me acerqué a la Universidad Nacional. Primero hablé con el Archivo Archivístico Histórico de la Provincia, luego con el Departamento de la Memoria y la Subsecretaría de la Buena Memoria Colectiva. De allí me derivaron con las cátedras de Memoria I, Literatura Nacional y Estructural III y Apertura de los Archivos Secretos IV. Todos los profesores titulares me trataron con impaciencia, escucharon mi resumen del relato aburridos y exhaustos. Ninguno sabía nada, pero tuvieron la amabilidad de recomendarme casos similares al que investigaba, mucho más interesantes y con tesis y artículos aún más interesantes. Pasé días consultando profesores, secretarías y bibliotecas. Nadie sabía nada sobre Ana Guzzetti. *Probablemente, nunca existió*, llegó a decirme un simpático subsecretario.

Ante la búsqueda infructuosa, olvidé el relato, olvidé a Ana. Pasaron las semanas, logramos emitir el tercer número de la revista. No pasaron ni dos días cuando llegó un mail furioso y lleno de insultos, indignado por nuestra indiferencia. Su conclusión era que nuestra revista solo se dedicaba a publicar pelotudeces, ya que las cosas serias las olvidábamos, como todos. Contesté con unas disculpas y relaté mi estéril investigación. Me excusé con la ausencia de *pruebas*, tan solo poseía un relato sin valor testimonial o forense. Solicité al remitente que, si tuviera cualquier tipo de información sobre Ana o algún tipo de registro, aunque fuera fragmentario, lo enviara. No hubo respuestas. A las dos semanas llegó un sobre con una pequeña nota firmada por una tal María que afirmaba la convivencia con Ana Guzzetti. Había en el sobre también una foto en blanco y negro de una joven que supuse era Ana y una carta de páginas amarillas fechada el 14 de mayo de 1974. La versión que ofrezco es literal y carece de modificaciones.

III.

Querida *¹:

Sí, es verdad, tengo miedo. Pero no temo tanto las represalias o las persecuciones (ya intentaron secuestrarme), sino la pasividad de muchos que se hacen llamar «compañeros». Esos incapaces creen que al líder se lo sigue ciega y sumisamente. Vos sabés que no puedo ir por ese camino. Hoy más que nunca el fuego amigo, la ignorancia y el desconocimiento atentan con separarnos y de ahí, el exterminio. El diario fue clausurado y Manuel no quiere hablar ni exponerse por miedo a que repercuta en su familia. Pienso en la mía, en mis amigos (los que quedan), pienso en vos y temo.

1 El nombre está tachado en el original

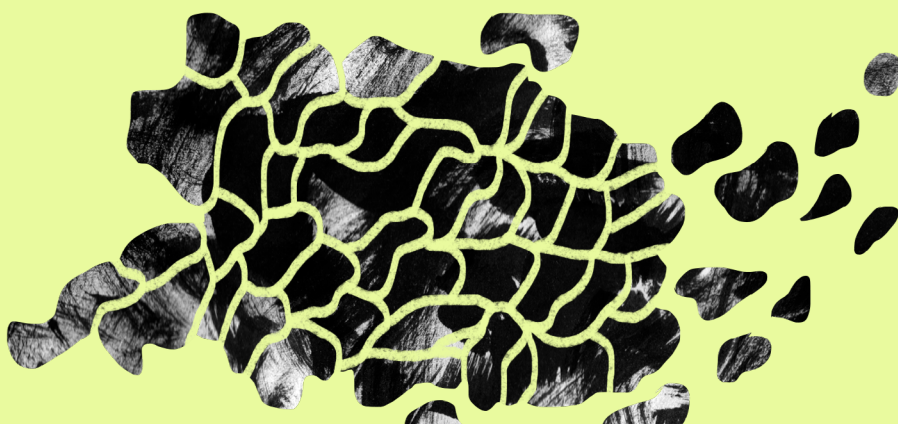
Pero quizá mi indignación pueda más. Desde ese día en Olivos entendí que estamos solos y no importa, sabremos reanudar la batalla. Ya me encuentro redactando una carta para el señor presidente, quizá comprenda que con nosotros (y conmigo) no se jode. Algunas de sus líneas me dan valor, como esta: *General, ¿acaso usted creía que mi condición de militante me podía convencer de silenciar una verdad que es carne en la clase trabajadora?* Vos me decís que lo deje, porque no tiene sentido seguir del lado de un hombre que nos abandonó cuando más lo necesitábamos. Sin embargo, disiento. Esta situación no puede solucionarse a fuerza de miradas y pasos al costado. Mucho menos cuando los líderes coquetean con nuestros depredadores y nos embaucan con discursitos autoritarios. Sí, soy militante y no dejaré de serlo. Pero nunca seré una traidora. Si nosotros, los miembros, antes que nadie no advertimos nuestros errores, no seremos más que una secta o un club de fanáticos.

Te extraño, espero volvamos a vernos.

tuya, Ana

IV.

Si debo concluir —yo, tan incapaz para las conclusiones—, puedo argüir que el destino de Ana es terrible, ya sea en la realidad, ya sea en la ficción. Llama mi atención el hecho de que Ana, a diferencia de otros nombres (que son solo eso, nombres), no cumplió el papel de mártir ni de símbolo. Ojalá hubiesen preguntado quién mató a Ana, ojalá Ana se hubiese llamado Rosendo. Pero esa pregunta pecaría de falsa o perspicaz. Ana Guzzetti quizá sea más bien un artefacto literario para hablar de una mujer hipotética en situaciones hipotéticas. Yo mismo ya he caído en la trampa, quizá, pergeñada por la tal María. Quizá Ana sea el *alter ego* de María. Quizá Ana y María son las máscaras de otro tan anónimo como la muerte de Ana, como el relato de María. De todas formas, el cuento saldrá en el próximo número junto con la foto y la carta. Dependiendo de la lectura, Ana será más una víctima de la ficción o de la historia. Según Gustavo, el siguiente número suscitará controversia, está convencido; yo no soy tan optimista.



LA NOCHE PROFUNDA

por Alejandro León Kosak

La noche, esa profunda noche, se alargó puntual como una sugerencia de comienzo. El lugar es Crimea, el tiempo, una coordenada inútil. A lo largo de la frontera se quiebran los cuerpos de acero y de carne, que pelean una batalla ya sin nombre por ese territorio que cosecha muertos. En alguna de sus esquinas, perdido entre los clamores de los cuchillos y de quienes mueren con ellos, hay un hombre. Nada, realmente, lo distingue de sus compañeros; está agotado, herido, y sin opciones, porque correr sería de cobardes y la génesis de su nombre no se lo permite. Grandes bocanadas de aire necesita su cuerpo para reponer ese ímpetu asesino que acaba de injuriar. El frío, mientras tanto, se escurre por su cuerpo, como la noche invade los rincones a su alrededor.

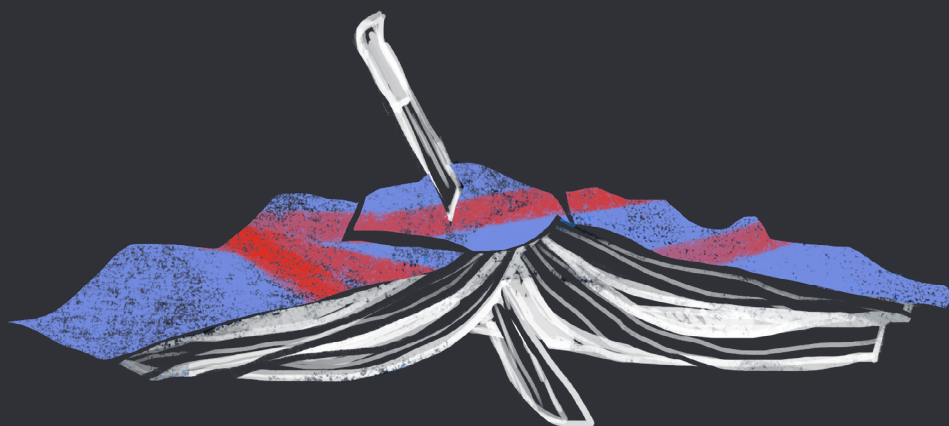
Silencio; los árboles se amontonan en quietud. Encolerizado pero sutil, el hombre sabe que no está solo, que lo tienen rodeado. La sangre que le ofusca la vista no le impide ver el vaho hostil que se desprende de la oscuridad, los muchos vahos que lo acosan y las respiraciones iguales a la suya, pero fatalmente distintas. El shashka, ligero y laborioso, sigue con él, fiel como un hijo más; aferrado a la carne gracias a la helada parece ya una extensión del brazo.

Bravo como sí mismo, León alza la vista y mira a la luna. La estudia, la contempla; la disfruta, como seguramente hizo siempre. Después se pone en posición, con dificultad, limitado por el cansancio y sus heridas. El cuchillo se alza con la mano y acompaña ese temblor que es mezcla de frío y mezcla de miedo, que ya no se puede evitar. Como si la hubieran habilitado, la oscuridad expulsa a los fieros que lo acosan, pero León ya no corre hacia ellos; los deja venir. El shashka huele violencia y se anima una última vez, listo para comandar la mano.

Escenas como esta se repiten a lo largo de esa y todas las sucesivas noches de Crimea. A la nieve, sin embargo, no le importa de quién sea la sangre; derramada o propia, cada gota es igual. Lo que seguramente distinguió a León sea que quizá entendió esto en esa hora final, tendido en el suelo, incapaz de moverse. Sus hijos van a encontrarlo más tarde, antes siquiera de que salga el sol; el padre entonces ya estará listo para el olvido, rodeado de los anónimos que quisieron darle muerte, ya olvidados.

Pero no el fiel Shashka; otra cosa le entregó a su descendencia en ese instante: la petición roja de que no se supiera su partida, de que no cabiese en la memoria ese violento momento en el que escapaba hacia la sombra. Quienes no repitieron su destino bajo la nieve obedecieron, pero sólo parcialmente; cinco generaciones después, seguimos sin saber cómo fue esa muerte, y por eso recurro a la literatura. Este antepasado besado por el hierro antes que por los labios hoy parece más un gaucho argentino de la pampa que un cosaco. La pregunta sería, en todo caso ¿Qué otra opción tengo? ¿Cómo sanar esa ausencia que a sí misma se desterró del tiempo y el bronce memorial? La inmigración haría después sus maravillas; la escritura, también. Hoy hay un nombre, un ímpetu, y una leve pasión que persiste de ese linaje que pidió perderse, pero ¿Qué queda de ese hombre en el que ahora escribe?

Lejos en el tiempo y en las circunstancias espera un tomo de cuentos, una biblia, novelas de ese suelo, y unas fotos apagadas con rostros que ahora son polvo y nada. Miro a la biblioteca, después, a la luna; quizá la respuesta sea el gusto por un par de buenos libros y ese arrebatado hábito por la noche que se alarga, puntual, como una sugerencia de comienzo.



Português

por Andrés Becerra Opazo

para Mila

Sentados en la sala de clases, escuchamos cómo el sonido de sus tacones se acercaba a paso calmo hacia nosotros. La aparición de su figura en el marco de la puerta hizo que todos los presentes guardáramos silencio.

— Hola, chicos —nos saludó, recibiéndonos con una grata y cálida sonrisa—.

Su acento portugués era suave, tranquilo e invitaba a que la mayoría le pusiéramos atención. Podía notar en sus ojos su pasión por enseñar su lengua materna y lograr que la mayoría de los estudiantes se enamoraran de esta.

Era totalmente cierto que ella destacaba entre todos los profesores. Físicamente, era una mujer imponente, hermosa, de cabello rizado y belleza brasileña; lograba que nadie despegara su mirada de ella. Ya en la sala de clases, la pasión con la que enseñaba portugués y sobre la cultura bahiana nos envolvía de interés y ganas de seguir adentrándonos en la lengua.

— Aprender una lengua es estudiar cultura. Y aprender cultura, nos abre los ojos hacia otras realidades —señaló, mientras se apoyaba en el escritorio frente a nosotros—. Hoy vamos a aprender sobre los Orishas. Pueden comenzar a leer.

Sentados na aula, escutamos como o som de seus saltos se aproximava num ritmo tranquilo em nossa direção. A aparição de sua figura no batente da porta fez com que todos os presentes nos ficássemos em silêncio.

— Oi, meninos —nos cumprimentou, recebendo-nos com um agradável e acolhedor sorriso.

Seu sotaque português era suave, tranquilo e convidava a gente a prestar atenção. Eu podia ver em seus olhos a paixão em ensinar sua língua materna e conseguir que a maioria dos estudantes ficassem apaixonados dela.

Era absolutamente verdade que ela se destacava entre todos os professores. Fisicamente, era uma mulher imponente, bonita, de cabelo crespo e beleza brasileira; conseguia que ninguém tirasse sua olhada dela. Já na aula, a paixão com que ela ensinava português e sobre a cultura baiana nos embrulhava de interesse e energias de seguir aprendendo a língua.

— Estudar uma língua é aprender cultura. E aprender cultura, abre nossos olhos para outras realidades —ênfatizou, enquanto se encostava no escritório frente a nós—. Hoje, nós vamos estudar sobre os Orixás. Podem começar a leitura.

El silencio inundó la sala nuevamente. Solo se podía escuchar el sonido de las hojas y algunos suspiros de quienes que ya habían comenzado la lectura. Me acomodé en el asiento y comencé a leer.

A pesar de haber empezado después, fui el primero en terminar de leer la historia. Observé a la profesora y nuestras miradas se encontraron. Me percaté de que ella tenía una expresión triunfante, debe haber notado mi reacción al terminar de leer. Sabía que ese pequeño texto se había ganado todo mi interés, para así adentrarme más en el idioma y enamorarme de él.

A quietude inundou a aula outra vez. Somente se podia escutar o som das folhas e alguns suspiros das pessoas que já tinham começado a leitura. Me acomodei no assento e comecei a ler.

Apesar de começar depois, eu fui o primeiro a terminar de ler a história. Olhei à professora e nossas miradas se encontraram. Eu percebi que ela tinha uma expressão triunfante, ela deve ter notado minha reação ao terminar de ler. Ela sabia que esse pequeno texto ganhou todo o meu interesse, para assim entrar mais na língua e ficar apaixonado dela.



SAN ALBERTO HURTADO

por Rocío Kuyén

Los camiones de basura de Estación Central dicen «la estación más limpia». Asumo que a todos los habitantes les indigna y pienso en las cinco baratas, hasta ahora, que me visitaron en el piso dieciocho.

La basura parte en bolsas por la vereda, pero hay gente invisible en las noches que las abre, las revisa y se lleva lo que sirva. Con todo desparramado, aprendí a sacarme los zapatos al entrar donde vivo.

En este paraje hay algunas singularidades, como dos pasteros haitianos que deambulan por la cuadra. Intento imaginar cuándo llegaron, cómo terminaron así y porqué a uno, el joven, lo tienen con buena ropa, en un lugar más o menos fijo, como si fuese un soldado de narcos al que le pagan con el veneno de su preferencia, mientras que el otro, ya canoso, anda a pata *pelá* y desabrigado para ser invierno, para ser haitiano.

Cuando recién comenzó la migración y asilo de población haitiana, recuerdo a un intérprete de su lengua que explicaba, en español, ciertas conductas que a ellos les chocaba al llegar acá. Entre otras, mencionaba que ellos solo usan chalas en la casa y que es mal visto salir con ellas en público. Ni idea por qué, pero me imagino que haber sido colonia de Francia tiene hartito que ver, como cuando van a la iglesia los domingos con una teñida muy elegante y muy del siglo XIX.

Pero el tiempo entre nosotros hace lo suyo y ahora andan con chalas en la calle, y el pastero viejo anda a pata *pelá* por Toro Mazote pisando grasa de carros de comida, o por Velázquez pisando la basura que se acumula de viernes a martes porque los camiones de la «estación más limpia» no pasan más.

Hoy camino al *súper* y veo que el pastero joven está acostado en un respiradero del metro, a metros de la Alameda.

Estuve toda la mañana luchando con ropa que no se me secó y perdí tiempo componiendo una canción que no me gustó hasta más de las dos, así que tenía hambre y quise hacerla corta en el Líder para preparar un picante de porotos negros con Panchitos o Tostitos. Qué se yo, creo que nuestros pensamientos jamás están aislados de nuestras emociones o hasta del hambre,

así que, claro, el joven estaba durmiendo en ese respiradero del metro porque, además, es cerca de donde suele estar. No pensé nada más, porque *picante de porotos negros con Panchitos o Tostitos*.

Llego al *súper*, y algunas personas, incluidos guardias, me miran o se dan vuelta a mirarme porque, básicamente, voy a una velocidad exagerada con un carro hacia el *confor*, hacia el pan, bebida, *snacks*. Pago, salgo, justo cambia a verde el semáforo y me apuro.

Cuando cruzo, ahí estaba esa persona, que no sé su nombre, que asumo está pasteado por su mirada perdida, que no le he dado plata porque nunca me ha pedido y, realmente, no sé si pide. Seguía acostado y ya no supe si dormía o estaba muerto. ¿Cómo detenerse de pronto a mirar a un hombre acostado para ver si está respirando sin que se dé cuenta porque podría ser un soldado de narcos? Podría no serlo también. Y, aunque me cuestan las convenciones sociales, siento raro detenerse de la nada a mirar a una persona.

El miedo te hace pensar cosas o evitar pensarlas. Así que avancé y me convencí de que siempre hay mucha gente en esa esquina y que, en algún momento, alguien lo revisaría. Y di algunos pasos más y temí con más fuerza que estuviese muerto, porque me pareció, dentro de esa brevísima pausa, que su cuello no se veía como debiese ser un cuello. Pero ya estaba a pasos del departamento. ¿Vi mal, tenía joroba? Claro que podemos desconfiar de nuestros sentidos. ¿Y si todos actúan igual hasta tres días después, cuando gente del aseo municipal se digne a moverlo? Después de todo, todavía hay personas en situación de calle que mueren de frío y quizá yo lo vi en su segundo día, tieso y olvidado.

La culpa también te hace pensar cosas.



Caleidoscopio

por Silvia DeVito

Siento mi rostro resplandecer de felicidad al salir de la agencia de viajes.

En mi bolso, el lugar postergado tan ansiado.

La cultura africana tan presente en esta tierra se abre ante mí, se percibe en cada paso. El calor se apodera de mis poros.

Mis ojos están maravillados ante tanta naturaleza exultante.

Me roza la piel desnuda de una mujer que huye gritando en medio de la noche, mientras su amado intenta atraparla. Trato de asirla para consolarla, cuando me doy cuenta que es amor el que los impulsa, y al mismo tiempo es un juego de apareamiento ancestral, casi animal el que los envuelve.

Un cúmulo de emociones me entrecruzan, asombro, perplejidad, envidia. Memorias familiares.

Esta raza discriminada e incompendida de guerreros flexibles como troncos de bambú negro, en melodía ebria de tambores, con sus rostros dibujados con marcas tribales danzando alrededor del fuego tiene tanto para enseñarme.

Miles de turistas siguen extasiados anualmente este festival de luces y colores, junto con ellos me entrego a su magia.

Me siento con las piernas cruzadas frente a las llamas crepitando y como hacemos habitualmente en los fogones me dispongo a escuchar —mientras los observo contoneándose— Me sumo a sus rezos, sus movimientos. Invoco sus deidades.

Ya es abril cuando bajo del avión, un cuaderno de hojas del otoño fue mi bitácora, fue presagio, preludio, profecía.

Para saber quién soy, a veces vuelvo.

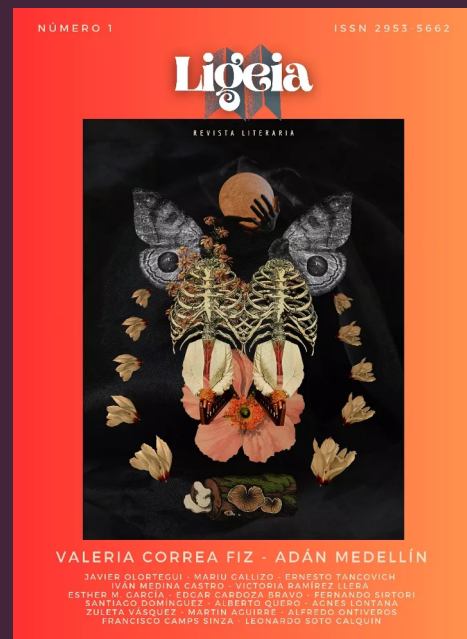
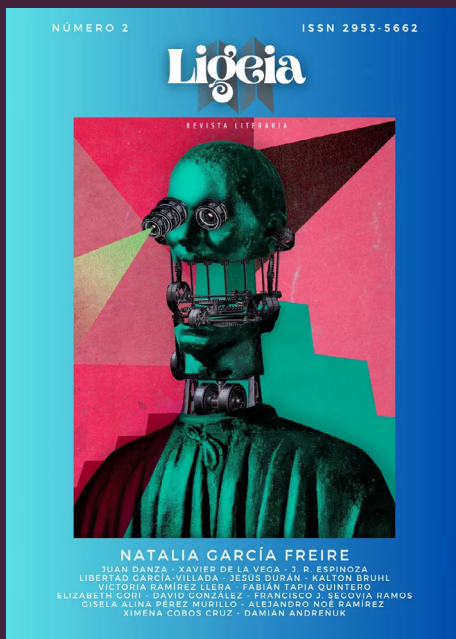
¡Próximamente!

tercer tomo de

Ligeia:

Revista literaria

Volumen 1 y 2 disponibles por Mercado Libre (Argentina)
y Autoreseditores (resto de Latinoamérica)



ligeiarevista@gmail.com

ABULIA TERMINAL

Abulia Terminal es un colectivo que se suma a las iniciativas independientes de difusión y crítica de la literatura.

Reseñas

Novedades

Ensayo

Crítica

Creación

Disponible en Wix e Instagram

abuliatrterminal@gmail.com

Ensayo y opinión



Narrativas de infancia

por Laura Inés Gutman

Me gustaría partir del concepto *Narrativas de Infancia* que introduce Soledad Gesteira en su texto: *Infancia, identidad y orígenes*: «Discursos y sentidos resignificados a la luz de la Convención Internacional de los Derechos del Niño» (UBA-FFyL-ICA/CONICET), en cuanto que define a las narrativas de los adultos que fueron privados de su identidad y buscan sus orígenes indagando en ese espacio de incertidumbre donde comienzan a manifestarse las dudas y cuestionamientos, sensaciones y expresiones de deseo que llevan a los adultos en cuestión a interrogarse sobre la propia «*Novela familiar*». Algo muy diferente a lo testimonial, un sentido de orientación propio que va definiendo la búsqueda y construyendo identidad a partir de lo que se configuró en nuestro país como la acción contundente y sostenida mediante el activismo social y político de Las Abuelas de Plaza de Mayo en relación con la sustracción y apropiación de niñas y niños durante la dictadura militar y el discurso criminal que lo sustentó por la magnitud y sistematización de estas prácticas y las secuelas que dejaron hasta el día de hoy. Es importante también es rescatar la incidencia de este acontecimiento en el circuito jurídico y burocrático encargado de «tutelar», «rescatar» y «proteger» a «los menores» del peligro moral y/o material que se signó desde ya mucho antes bajo los términos de «pobreza», «abandono», «falta de moral familiar» permitiendo así la circulación de niñas y niños que quizás de otro modo no hubieran ingresado en ese circuito institucional bajo los rótulos de «*NNs/abandono*», la adopción informal, la inscripción falsa de niñas/os y la sustracción y robo de los mismos perpetrados en los centros clandestinos de detención donde madres parturientas daban a luz en condiciones inhumanas.

A la izquierda: Alonso, C. (1986). *Manos anónimas II* [Pastel sobre pastel]. Buenos Aires: Museo de Arte y Memoria. <https://www.comisionporlamemoria.org/museo/project/manos-anonimas-digital/>

La Convención Internacional de los Derechos del Niño que se firma en Argentina en 1989 y se incluye en la Constitución Nacional en el año 1994 contempla «el derecho a la identidad» que protege el derecho a la identidad y los orígenes de niñas, niños y adolescentes.

Anteriormente algunas de las acciones de las Abuelas de Plaza de Mayo fueron: la creación del Banco Nacional de Datos Genéticos en 1987 y la creación de la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad en 1992. En 1983 participaron en la Convención Interamericana de Derechos Humanos de la OEA y tuvieron una participación decisiva en los que luego se conoció como los «*artículos argentinos*», los artículos 7, 8 y 11, destinados a preservar la identidad, sus raíces y la historia de futuras generaciones de niñas y niños. El impacto social de este accionar interpeló a la sociedad y en especial a las formas de adopción. La historia de la adopción evoluciona sobre la base del mismo concepto de minoridad que se forja sobre la idea de la familia nuclear, el matrimonio y la concepción del hijo biológico; y se apoya en una red institucional y en una base jurídica que sostiene los beneficios del ocultamiento de sus orígenes al niño o niña creando la ilusión de un hijo biológico sustituto. Estas prácticas fueron interpeladas a su vez por lineamientos como el psicoanálisis que defendía la red del sostén simbólico que supone la inclusión de los saberes y garantías de origen e identidad. La filiación por adopción puede ser simple o plena. Mientras que en la adopción simple se mantienen los lazos con la familia de origen otorgándole así al niño/a su derecho a conocer sus orígenes e identidad, en la adopción plena esos vínculos se destituyen.

En el caso de Chile y España que también han sufrido históricamente la desaparición de personas y la apropiación de niños durante los regímenes dictatoriales de Pinochet y Franco, mantienen el régimen de adopción plena, mientras que en el caso de Argentina se mantiene un sistema dual de adopción simple y plena; y en algunos casos una tercera opción, de integración.

Soledad Gesteira indaga sobre las *narrativas de infancia* de adultos que han sido niños/as adoptados y privados de su identidad de origen para reconocer en esas narrativas las incongruencias del sistema de adopción que se basa en el secreto y la mentira para no develar el status «no biológico» del hijo/a.

La circulación de niñas y niños, las infancias pobres y las instituciones ya habían creado en nuestra sociedad las bases ideológicas para un sistema de adopción que elimine cualquier nexo con la familia de origen lo que luego, como lo señala Carla Villata favorece la sistematización del robo y apropiación de las infancias bajo el régimen de la dictadura militar incluyendo en esa sistematización tanto a personal especializado, como a las instituciones sociales y jurídicas históricamente encargadas de cumplir con dicha función.

Algunas heridas todavía hoy no cierran. Desde la literatura, tanto desde la ficción como desde el recuerdo, Paula Robles, autora de «Hasta que mueras» y «La casa de los conejos» de Laura Alcoba son ejemplos de esa memoria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Alcoba, Laura. (2007). *La casa de los conejos*. Novela. Editorial Edhasa. Argentina. <http://www.edhasa.com.ar/libro.php?ean=9789876283298&t=La+-casa+de+los+conejos>

De Lorenzi, Mariana. (2019). *Adopción y Derechos. El acceso a los orígenes en Argentina, Chile y España*. Ediciones Universidad de Salamanca.

Gesteira, Soledad. (2020). *Infancia, identidad y orígenes: discursos y sentidos resignificados a la luz*

de la Convención Internacional de los Derechos del Niño. UBA- FFyL- ICA- CONICET

Robles, Raquel. (2019). *Hasta que mueras*. Novela. Factotum Ediciones. Argentina. <https://factotumediciones.com/catalogo/novelas-185/hasta-que-mueras-380>

Villata, Carla. (2013). *Estrategias políticas y valores locales. El impacto de la apropiación criminal de niños en la sociedad argentina*. En: *Pensar la infancia desde América Latina: un estado de la cuestión*. Buenos Aires (Argentina) CLACSO.



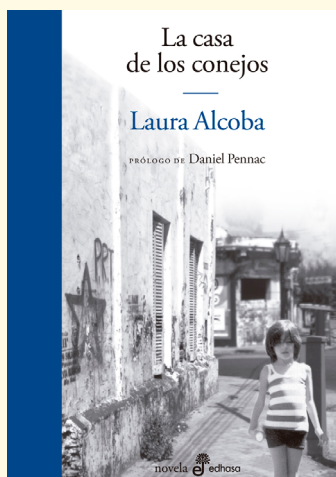
Hasta que mueras
Raquel Robles

Hasta que mueras,

por Raquel Robles

Desde el encierro, Nadia elige contar la historia de su venganza personal contra la impunidad de los genocidas de la última dictadura cívico-militar argentina, aunque esto signifique incluso, castigarse a sí misma.

Disponible en Buscalibre a \$18.390 CLP



La casa de los conejos,

por Laura Alcoba

La casa de los conejos narra de manera ejemplar y emocionante esa odisea; la de alguien que ve cómo avanza el cerco de la muerte. Un día descubrirá que esas marcas, aquellos aromas, una sonrisa, un momento de pánico, se han vuelto parte esencial de su pasado. Y también de su presente.

Disponible en Buscalibre a \$24.070 CLP

Breve análisis sobre dos mujeres en la literatura de la modernidad

por Carlos Andrés Álvarez

La nulidad del futuro

Desde el comienzo de la novela de Jorge Isaacs, *María*, sabemos el final trágico que tendrá la relación de Efraín y María. Enamorados desde niños, estos personajes sufren por la prohibición de su amor, durante toda la estadía de Efraín (luego de su regreso) en su pueblo natal, El Paraíso. Una enfermedad heredada atormenta a María e impide (en gran parte por obligación de su padre) la declaración amorosa de Efraín que no resuelve a comprometerse con ella sino hasta días antes de su partida a Londres. Efraín narra, se desnuda y nos muestra su sufrimiento personal que, como plantea Doris Sommer, lejos de ser una alegoría de los conflictos políticos de la época, simplemente muestra el fracaso de dos amantes. Este fracaso anunciado devela un estancamiento en la vida de Efraín y una cancelación del futuro o del porvenir; la muerte de María trae consigo la imposibilidad de que Efraín tenga herederos.

Nuestro narrador es advertido sobre el mal que acecha a María; él sabe que no debe someterla a grandes ilusiones o expectativas, debe mostrarse calmo y prudente sin hacerla sospechar de un alejamiento notorio. Sin embargo, en el capítulo XXV, Efraín le confiesa a su prima que la ha engañado durante cuatro meses. María se resiste a poner en palabras el amor que siente por Efraín. Ella, que llenó de flores la habitación de su amado,

se ve obligada a enunciar que ama a su primo. Si bien es Efraín quien termina de completar la frase que él mismo está buscando oír, en esta conversación entre pasillos podemos capturar la tensión que se tejerá en toda la novela; lo que Sommer denomina una «evocación casi masoquista de placeres inalcanzables» (Sommer, Doris, 2004: 230).

El pudor comunicativo de nuestra protagonista produce que ambos se seduzcan en acciones. «Ella estaba tan hechicera como mis ojos debieron de decírselo [...]» (Isaacs, Jorge, 1978: 95) anuncia Efraín a la mañana siguiente. Luego, ella monta el caballo más peligroso haciendo gala de su valentía, provocando a su primo. Esta excitación y atracción se espeja y transfiere a los cuadrúpedos de ambos que terminan copulando frente a todos en medio del campo. Esta trasposición nos permite (re)ver dos cosas: la prohibición sexual de María y Efraín y cómo las demás parejas parecen ser felices juntas a costa del sufrimiento de nuestros protagonistas como plantea Doris Sommer. El silencio, los no-dichos, y los cruces de miradas alimentan la tensión; además, en este capítulo, hay un constante contraste entre espacios y protagonistas. Mientras Efraín y María guardan silencio, sus caballos fornican. Mientras todos celebran en el casamiento de Braulio y Tránsito, María no se percibe (o niega aceptarse) como madrina. Para estos primos no hay futuro

posible, el plan que idea María para retener a Efraín en su vida no funciona y él termina viajando lejos de su amada.

La imposibilidad de su amor jamás radicó en la endogamia, de hecho el incesto no es tratado como tabú, la enfermedad heredada (que luego el doctor contradice y afirma que es diferente a la de su difunta madre) e inexplicable es la que atenta contra nuestros protagonistas. Esta «enfermedad», jamás nombrada, es la endogamia racial. María, su primo y el padre de Efraín¹ (al igual que Jorge Isaacs) son judíos; María y Efraín se constituyen como iguales, a pesar de la ambivalencia religiosa de María (que reza a figuras del catolicismo) por lo que su compromiso podría en disputa los roles de poder en cuanto a las luchas raciales de la época. Cómo afirma Doris Sommer:

«De otro simple plumazo, esta novela histórica elimina toda posibilidad de amalgamación entre la aristocracia colombiana y sus esclavos recién libertos. Los blancos y los negros pueden amarse, pero sólo a distancia.» (pp.256)

En plena Modernidad la literatura buscó presagiar porvenires de bonanza, *María* no muestra, evidencia, promete o proyecta ningún futuro. Como menciona Doris Sommer, las obras literarias latinoamericanas de la misma época proyectaban futuros idealizados a través de narradores omniscientes sin detenerse en sufrimientos particulares y subjetivos sino en dolencias colectivas que pudieran resolverse para prosperar como patria o unidad. *María* desentona y propone hablar de una pareja en específico, desde adentro, mostrando el dolor y duelo personal para retratar la inexistencia de futuro, no del país, no de la patria, sino del mismo Jorge Isaacs.

1 Nombre de origen judío según Doris Summer

A la derecha: Retrato inspirado en el personaje de María, ubicado en Hacienda El Paraíso (El Cerrito, Colombia), lugar donde transcurren los hechos de la novela homónima.



Un futuro próspero

Así como en María tenemos la irrupción del mañana, en algunas crónicas de Rubén Darío podemos apreciar la velocidad de la Modernidad y los deseos de un futuro próspero. En la crónica «Divagaciones. Historia de un 25 de Mayo» el enunciador, junto con Parisina, recorre las calles durante un 25 de Mayo. En esta caminata se producen cruces con italianos y franceses que entonan sus himnos nacionales además del argentino. Los límites están distorsionados o borrados, Parisina comienza a preguntarse qué es la patria. La Modernidad, para el enunciador, propone la eliminación de fronteras, la construcción de comunidades regional y culturalmente ambivalentes y funcionales, enriquecidas.

Parisina exclama: «¡la patria está dónde somos felices!» (Darío, Rubén, 2013: 75), el entusiasmo de la Modernidad conmueve a las personas que aprenden y aprehenden nuevas costumbres en busca de ideales revolucionarios como la hermandad y la igualdad. Todo el espacio en esta crónica pasa a estar al servicio de este entusiasmo: el sol en sus caras, el aire liviano, la hierba húmeda. El ambiente es tan cálido que al enunciador no le importa si su comida llega fría; no hay motivos para defraudar o desanimarse, todo es celebración y festejo incluso un día después del 25 de Mayo. Un indicio de esta obnubilación por el progreso está en la forma de enunciar; parafraseando a Rodrigo Javier Caresani, la puesta en palabras en movimiento, las divagaciones a través del espacio, dan cuenta de lo raudo de la época y de la audacia y a la vez soltura del sujeto que enuncia. Rubén Darío construye un enunciador capaz de captar lo fugaz y efímero, ser descriptivo y al mismo tiempo cargar todo de un tono poético y

reflexivo encomiable.

Parisina y el enunciador son la antítesis de María y Efraín. Parisina logra enaltecer su mixtura cultural, algo que María no consigue. El enunciador de la crónica está seguro de un futuro próspero, para Efraín ya no hay futuro posible. Es interesante pensar como, años más tarde, estos ideales del futuro se caerían para solo dejar paso a la decepción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Caresani, Rodrigo. *Prólogo. Rubén Darío. Crónicas viajeras. Derroteros de una poética*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2013.

Isaacs, Jorge. *María* [1867]. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1978.

Darío, Rubén. *Divagaciones. Historia de un 25 de mayo*. Rubén Darío. *Crónicas viajeras. Derroteros de una poética*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2013.

Sommer, Doris. *El mal de María: (con)fusión en un romance nacional*. Ficciones fundacionales. Bogotá: FCE, 2004.



Del *Kpop* de Corea al *Qpop* de Perú:

un comentario sobre la propuesta artística de L E N I N

por Kakxmei

Cuando era adolescente y sufría de *bullying* en el colegio, Lenin Tamayo encontró un lugar de acogida en un grupo de compañeras que eran fanáticas del *Kpop*, lo que hizo que eventualmente él se convirtiera en fan. Su trasfondo cultural como indígena, con una familia que domina el quechua y con una madre cantante que siempre le enseñó a estar orgulloso de sus raíces, se transformaron en elementos que se conjugaron para reaccionar ante el *Kpop*.

La alta popularidad del género surcoreano, dada en gran parte gracias a la globalización, resonó dentro de Lenin. El mensaje era claro: «el idioma en el que se cante no es impedimento para la promoción musical». Así, Lenin vio que el *Kpop* no sólo promovía la música, sino que también alentaba a gente de diversas partes del mundo a conocer sobre la cultura, el idioma, los bailes y la gastronomía de Corea del Sur. Se dio cuenta de que si un país tan lejano de Latinoamérica como lo es Corea del Sur, pudo desarrollar una industria

musical tan exitosa a nivel mundial, la música andina cantada en quechua desde Perú también tenía la potencialidad de replicarlo.

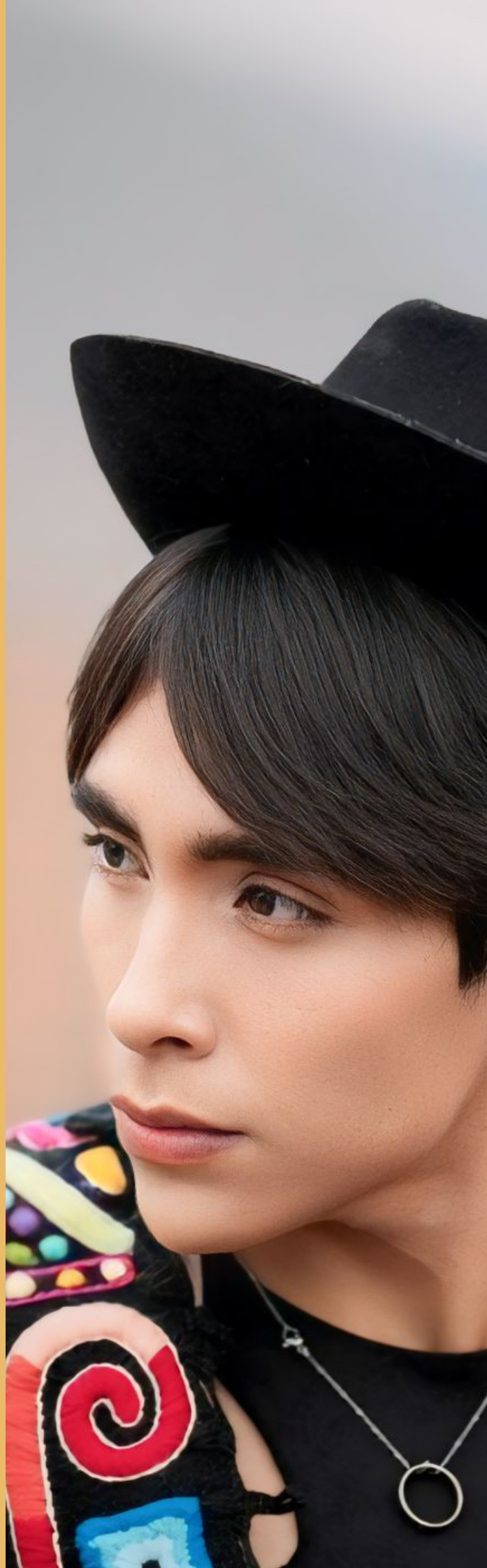
Así, Lenin inició su camino en la industria musical con una propuesta innovadora llamada *Qpop* (por quechua pop) que, a pesar de estar inspirada en el *Kpop*, no trata de imitarlo. Lenin usa estrategias similares a las de la industria musical surcoreana como un recurso para insertarse en el imaginario colectivo, pero bajo sus propios términos. Según lo que el propio Lenin declara a BBC Mundo (2023), el *Qpop* no es un género musical en sí, sino que es más bien una plataforma en la cual es posible promover la cultura andina utilizando elementos y recursos modernos como el uso de redes sociales y su fusión con nuevas tendencias artísticas.

Sin duda alguna, uno de los elementos que más destacan de la propuesta musical de Lenin es que en sus canciones canta principalmente en quechua, fusionándolo con el español. Esto es una muestra

clara de que su creación es producto de su contexto, haciendo que él mismo reconozca que hablar y cantar en quechua supone una resistencia cultural y que sus canciones son producto de esa misma resistencia. Una resistencia que no solo es lingüística, sino que también es estética, ya que en todos los videos musicales de Lenin es posible reconocer elementos de la cultura andina, las cuales también se fusionan con la modernidad.

La propuesta musical y estética de Lenin es clara y demuestra que la cultura andina no es estática, sino que es capaz de interactuar, insertarse y aportar en las nuevas tendencias y dinámicas de una industria musical altamente globalizada. Lenin demuestra que esto no se trata de que el quechua o la cultura andina se adapten a la industria musical, sino que es la propia cultura andina, de la mano de sus exponentes musicales quienes son los creadores de nuevas propuestas, portadoras de siglos de herencia cultural indígena, listas para darse a conocer y ser escuchadas en todo el mundo.

Por el momento, Lenin, quien ya cuenta con varios videos musicales y un EP («AMARU I»), es el único exponente del Qpop. Esperemos que canciones como «¿Imaynata?», «Kutimuni» e «Intiraymi» sirvan de inspiración para otros artistas y así el Qpop pueda seguir extendiéndose y atrayendo a personas de todo el mundo a conocer la cultura andina. Por su lado, Lenin sin duda tiene una carrera prometedora y en ascenso, la cual ya lo está llevando a otros lados del mundo, pues está a punto de comenzar su primera gira por Asia promoviendo su trabajo y al Qpop. Así, la carrera musical de Lenin es algo a lo que vale la pena ponerle atención en los próximos años.



jauja

recomienda:

música

Pawaspay,

por Liberato Kani



Pawaspay («Despegando», en idioma quechua) es el segundo álbum de estudio del músico y rapero peruano *Liberato Kani*, que refuerza su propuesta innovadora en cuanto a fusión de estilos e idioma se refiere.

Quien desee adentrarse en un proyecto donde el rap, el rock, el huayno y la música andina convergen al son del quechua y el español, está más que invitado a revisar este trabajo.

Disponible en *Spotify*

Ambrolina,

por Kali Mutsa



Ambrolina es el *extended play* debut de *Kali Mutsa*, nombre artístico de la actriz chilena Celine Reymond. En él se gesta la narrativa de un personaje nacido en 1920 por padres gitanos, que fallecen tempranamente. Siendo encontrada en el Valle de Pachacutí por una pareja aymara, Kali desarrolla décadas después una carrera que le permite viajar por todo el mundo, hasta desaparecer sin motivo aparente. Hoy, a sus 90 años, su alma resucita en Celine, compartiendo la fusión de tantos estilos y culturas en un álbum musical.

Disponible en *Spotify*

Pop Andino,

por Milena Warthon



A Milena Warthon la conocimos en Chile por triunfar en la competencia folklórica del Festival Internacional de la canción de Viña del Mar en el año 2023, con su canción *Warmisitay*. Hoy, como una artista internacional y consagrada en los países hispanos de Sudamérica, es que nos comparte su trabajo *Pop Andino*, que bien queda sintetizado en la frase de su interludio *Coraje*: «**Para ser una mujer andina en Latinoamérica hay que tener coraje**».

Disponible en *Spotify*

libros

La puerta del cielo,

por Ana Llurba



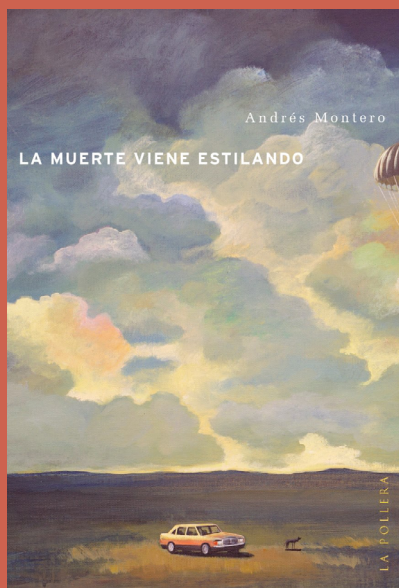
Es una novela que mezcla lo fantástico con la crítica social, explorando temas como los cultos, la maternidad y el poder. La historia sigue a diferentes personajes atrapados en un culto apocalíptico liderado por la carismática madre Eleonora.

Llurba introduce una rica arista espiritual mediante el sincretismo, combinando elementos de diversas religiones y creencias esotéricas, lo que intensifica la atmósfera mística y enigmática. A través de una narrativa fragmentada y envolvente, la autora sumerge al lector en un mundo donde la realidad y la ficción se entrelazan, cuestionando la vulnerabilidad humana frente a las creencias extremas y el deseo de pertenencia.

Disponible en Librería Catalonia a \$10.000 CLP

La muerte viene estilando

por Andrés Montero

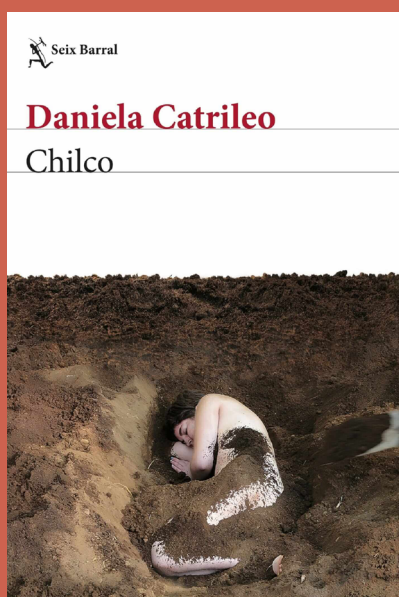


Quedarse en pana en medio del campo chileno es también enredarse en su mitología. Abrir este libro es eso: escapar de la angustia cotidiana para desprenderse hacia un mundo anacrónico, desconocido. El fundo Las Nalcas, los patrones y sus hijos, arrieros, potros chúcaros, pescadores, bandoleros y viejos que antes de partir siguen jugando al truco. Sus historias, cruzadas a través de todos los relatos, bajo el manto de una prosa líquida tan fluida como refrescante, discurren sin formas, sin predestinaciones, pero con un sentido único. Lo cierto es que la muerte, como la lluvia, siempre caerá.

Disponible en Buscalibre a \$12.900 CLP

Chilco,

por Daniela Catrileo



Es una novela que explora la multiculturalidad y la búsqueda de identidad en un contexto de decadencia social y urbana. La historia sigue a Marina, nieta de una migrante peruana, que trabaja en un museo en la Capital, y a su pareja Pascale, de ascendencia *lafkenche*, quien subsiste con trabajos de carpintería. Junto con su amiga Leila, una inmigrante haitiana, enfrentan la decadencia de la ciudad y la violencia colonial. Ante esta situación, deciden migrar a la isla de Chilco, un símbolo de esperanza y un espacio donde las culturas del continente pueden coexistir y expresarse plenamente. Catrileo combina elementos poéticos y mitológicos con una narrativa que refleja la riqueza cultural y la complejidad de la realidad actual, creando una obra que es tanto un viaje íntimo como una reivindicación política. «Chilco» destaca por su profundidad emocional y su compromiso con la representación de diversas experiencias culturales, ofreciendo una visión crítica y esperanzadora del futuro.

Disponible en Buscalibre a \$17.900 CLP

películas



Happy Together, *dirigida por Wong Kar Wai*

Una pareja homosexual de Hong Kong viaja a Argentina para visitar las cataratas de Iguazú. En el trayecto riñen y al llegar a Buenos Aires se separan, buscando cada uno la manera de sobrevivir en el intrincado mundo gay de los barrios bajos. No se soportan, pero tampoco pueden vivir separados.

Disponible en MUBI

Humano, *dirigida por Alan Stivelman*

Alan tiene veinticinco años y no encuentra las razones de su existencia, el por qué de la vida. Una cámara y un cuaderno con muchas preguntas, son lo único que necesita para emprender un viaje a las montañas andinas. Hacia lo más profundo del inconsciente.

A través de la mirada de Plácido, un paqo («sacerdote») andino, se le revelará la existencia de un mundo invisible que convive a diario con el visible. Alan desea descubrir el origen del ser Humano en la Tierra, pero para ello antes es necesario que aprenda a ser Humano. Rituales, iniciaciones y nuevas estructuras le serán dadas como «llaves», para que pueda romper y ampliar su consciencia. Junto a Plácido, emprenderá uno de los viajes más introspectivos que alguna vez se hayan registrado.

Disponible en YouTube



CUENTÍSTICA

CUENTÍSTICA es una revista literaria, taller de creación narrativa y ediciones breves que promueve la creatividad, destaca la calidad literaria y garantiza la libertad creativa de los autores contemporáneos en lengua hispana.

Versión digital disponible en sitio web

Copias físicas a \$140 MXN

www.cuentistica.com

deideasletras.rs@gmail.com

arte

Entre las raíces del telar andino y la tecnología interactiva :

un comentario a la obra de Sandra de Berduccy «aruma»

por Colectivo Letra Suelta

Reimaginar elementos de la cultura precolombina es un ejercicio que, a pesar de ser sencillo en teoría, requiere cierto nivel de conexión con la sociedad correspondiente. Para esto, no solo debemos pensar en el resultado de nuestro estudio artístico como un elemento a percibir por los asistentes, sino también, como una posibilidad de interpretar e interactuar con una sociedad que día a día parece prescindir más del arte. Al respecto, la investigadora colombiana María Villa profundiza este pensamiento en su artículo «Un puente no es un puente hasta que se cruza: reflexiones sobre arte contemporáneo y los diálogos significativos» (2016), donde estipula:

«La capacidad y disposición de activar personalmente este trasfondo es lo que permite ver en la imagen o el montaje en sala un entramado de relaciones biográficas, sociales, culturales, políticas, estéticas, etc., en lugar de simplemente asumirlos como modos de representación (literal) bella o impactante de ciertas situaciones».

Para esto, la necesidad de hacer un vínculo trascendente en la experiencia participativa del usuario es menester. Evolucionar de una participación nominal donde solo se contempla un trabajo de manera pasiva (Helguera, 2011), a transformar la exhibición clásica en un espacio de sensaciones y percepciones es un desafío que no solo recae en el interés de los gestores culturales, sino también, en tantos artistas multidiscplinarios que día a día innovan con sus ideas.

Considerando el *sincretismo cultural* como base principal de esta publicación (junto al hecho de ir más allá en materias de mediación artística) es que destacamos el trabajo de *aruma* —alias de la artista boliviana Sandra de Berduccy, especialista en técnicas vinculadas al textil andino— y su exposición *::illasawiri::*, presentada en el Museo Nacional de Bellas Artes (Chile) durante los años 2022-2023.

Nacida en la ciudad de Oruro en 1976, de Berduccy presentó desde joven un interés particular en el patrimonio vivo de los telares quechuas. Perfeccionándose con el tiempo en técnicas cada vez más complejas, fue que a cierta edad analizó el movimiento de una rueca desde una perspectiva vinculada a la energía, forjando así el inicio de su investigación continua, persistente hasta el día de hoy.

Así, al responder la pregunta de cómo el arte textil (una disciplina que lamentablemente sufre el prejuicio de ser antiguo —e incluso arcaico— por generaciones modernas) puede converger en tecnologías informáticas que hoy nos parecen absurdamente complejas, es que *aruma* cimenta los primeros pilares de este nexo exploratorio (e incluso desconocido) entre pasado y futuro, entre prácticas comunitarias y un mundo globalizado, entre artista y espectador participante.

Al respecto, Montero (2020) sintetiza de manera prudente la filosofía detrás de estos conceptos:

«El agua en movimiento es energía que circula, que transmuta; asimismo, cada fibra entrelazada en una trama del telar es también energía contenida en un sistema. En una suerte de panteísmo tecnológico, la distinción entre naturaleza y cultura se hace difusa».

Y es que respaldar esta cosmovisión contemporánea no es tarea difícil. Basta con observar la relación íntegra que generosamente justifica de Berduccy al observador en sus experimentos del tejido (que juegan con elementos de ámbito digital como fibra óptica, cobre y luces LED) para ser partícipes de esta gran metáfora, que, como la mayoría de las obras literarias, mantiene un alto grado de realidad. Pues como bien comenta la propia artista a la revista chilena *Materia* (2022):

«Hay más de interdisciplinario en el textil de lo que nos imaginamos, y con certeza más de tecnológico, digital, algorítmico y electroquímico de lo que vemos a primera vista. Si continuamos con la experiencia de los años sesenta, cuando la humanidad llegó a la luna con el *Apollo Guidance Computer*, una memoria ROM tejida con cobre y ferrita, posiblemente por tejedoras navajo, ¿por qué no pensar que las estructuras y las posibilidades del textil nos permitan seguir explorando el espacio? ¿O crear dispositivos para energía limpia, eficiente y sin residuos?».

Invitando a la interacción con el usuario mediante sonidos, manejo de luz y electroquímica es que en la ciudad de Santiago tuvimos el gusto de experimentar un recorrido a la trayectoria de *aruma*, no solo viendo el arte como mero objeto de belleza estética, sino también, como un elemento de relación, donde es imposible —o por lo bajo muy complejo— concebir la meta de la interpretación (y por tanto, la generación de conocimiento) sin ser participantes mismos de la obra en cuestión¹. De este modo, y para finalizar este escrito, abrimos la invitación a nuestrxs lectorxs de investigar a mayor profundidad el trabajo de Sandra de Berduccy. Creemos que al igual que nosotrxs, no se arrepentirán de haber adentrado en el hermoso mundo de las telas, el arte y la tecnología.

¹ Al escribir este párrafo pensamos en ::crisálida::, probablemente una de las instalaciones más populares de la exposición brindada por de Berduccy en el MNBA Chile. Como se describe en su catálogo adjunto, esta experiencia interactiva inmersiva fue realizada con una de las más antiguas técnicas textiles, cuya urdimbre es de fibra óptica y la trama de yute. Al ingresar a la crisálida y colocar suavemente el dedo anular en el sensor, los visitantes pueden visualizar sus latidos del corazón, transformados en pulsos luminosos (Museo Nacional de Bellas Artes, 2022).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Helguera, P. (2011). Educación para un arte comprometido. En P. Helguera & M. Hoff (Eds.), *Pedagogía en el campo extendido* (pp. 180-189). Fundação Bienal de Artes Visuais do Mercosul.

Montero Peña, V. (2020). El telar como máquina sensorial y de pensamiento: la investigación artística de aruma [en línea]. *Artnodes: Revista de Arte, Ciencia y Tecnología*, Num. 25, pp. 1-9. <https://doi.org/10.7238/a.v0i25.3277>.

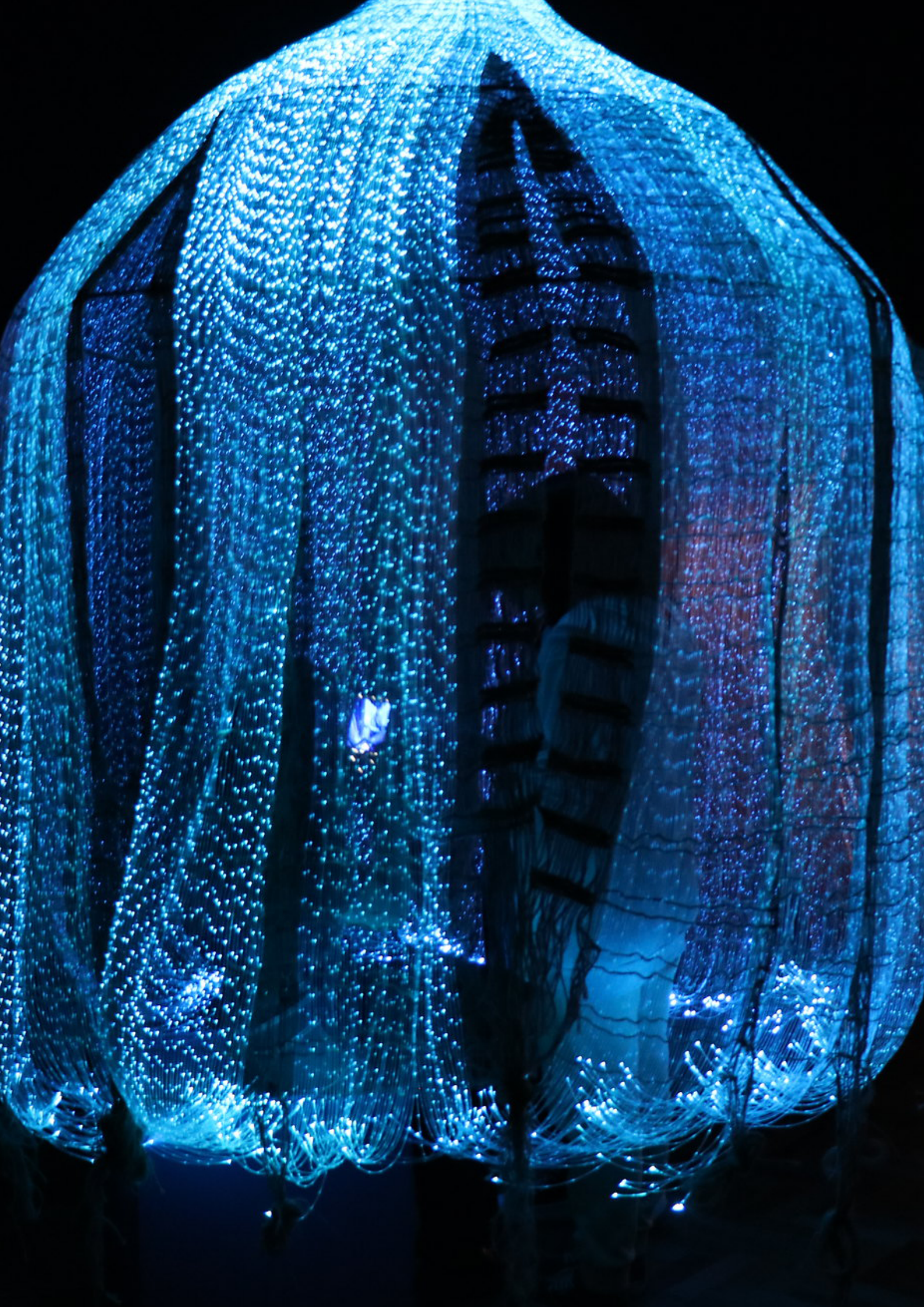
Museo Nacional de Bellas Artes (2022). *aruma ::illasawiri:: Tejidos de energía resplandeciente*. [en línea] <https://www.mnba.gob.cl/sites/www.mnba.gob.cl/files/2023-01/Librillo%20Illasawiri%20Aruma.pdf>

Riquelme Vargas, K. (2022). Los telares interactivos de aruma: entendiendo la tecnología tras el textil andino [en línea]. *Revista Materia*. <https://www.revistamateria.com/entrevista/los-telares-interactivos-de-aruma-entendiendo-la-tecnologia-tras-el-textil-andino/>

Villa, M. (2016). Un puente no es un puente hasta que alguien lo cruza: reflexiones sobre arte contemporáneo y diálogos significativos. En M.A. López & R. Cervetto (Eds.), *Agítese antes de usar: desplazamientos educativos, sociales y artísticos en América Latina* (pp. 103-112). TEOR/ética.



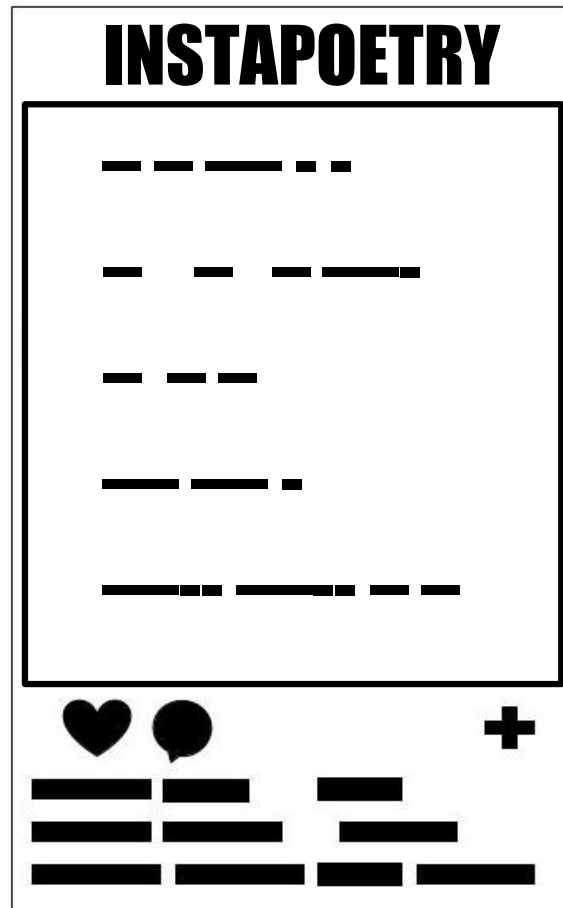
*Registros fotográficos de la exposición ::illasawiri::,
recuperadas del sitio web del Museo Nacional de Bellas Artes de Chile (MNBA).*



ARTE

A continuación, compartimos con todxs ustedes las obras de expresión gráfica recibidas durante el mes de mayo, esperando que sean de su agrado y por tal, den una posibilidad a lxs artistas locales correspondientes.

Al igual que en nuestro segundo volumen, como *Jauja* hemos querido conocer un poco más de lxs creadorxs detrás de la obra, mediante una serie de preguntas que esperamos sean de su interés.



Obra creada por San Trópico

SAN TRÓPICO

(Valdivia, Chile)

Nuestro primer aporte en esta edición proviene de San Trópico, quién fuese el escritor del texto «Spiramina», situado en el Túnel Lo Prado de la capital chilena (*disponible para su lectura en Jauja #2*).

El día de hoy, en una faceta vinculada al arte gráfico, el creador nos presenta tres trabajos de corte novedoso, que sintetizan

ciertas aristas del sincretismo cultural, mediante dos *collages* y una pieza más bien experimental, cuyo trasfondo será desarrollado por el hombre tras las ideas respectivas.

Cuando recibimos tu aporte para este nuevo tomo de *Jauja*, quedamos gratamente sorprendidos al conocer otra de tus facetas artísticas, más allá de la literatura. Como siempre, agradecemos tu interés en el proyecto, y por tal motivo preparamos una serie de preguntas que permitan conocer más de ti y tu trabajo.

Partimos así por lo básico: leer de tus propias palabras el trasfondo de las piezas compartidas. ¿Qué nos puedes decir de ellas en un aspecto general?

Considero la palabra escrita como mi principal herramienta, y creo que eso también se evidencia en el *collage* y la ilustración. En lo visual soy relativamente nuevo, menos de un año aproximadamente en el que estoy desarrollando/aprendiendo, *collage* principalmente. De forma general, creo que la mejor manera de describir sería que es un escape del trabajo principal (escribir). La hoja en blanco puede ser muy demandante en ocasiones, y tras un periodo puedo quedar agotado y el *collage* es una forma de descomprimir. En lugar de tener una idea clara como lo hago al escribir, con el *collage* intento que el material mismo se «guíe» por decirlo, suelo usar un material (revistas en particular) por serie, leo las revistas y analizo las imágenes, identifico los discursos principales y luego los reinterpreto con mis propios discursos. Suelo usar un material hasta agotarlo, por lo general salen 8 piezas por material, pero a veces más, otras menos. Intento no pensarlo tanto.

Notamos un interesante contraste entre tus piezas de *collage*: una centra su interés en la mixtura de la religión con creencias más bien paganas —como la Santa Muerte—, mientras que la segunda trata aspectos científicos, historiográficos. En base a esto ¿cómo crees que estos elementos pueden haber impactado en las culturas que compartimos como latinoamericanos tiempo atrás?

Empezaré diciendo que las piezas no las creé pensando en la convocatoria, ya las tenía y luego de revisar vi que podrán adecuarse. Respecto a

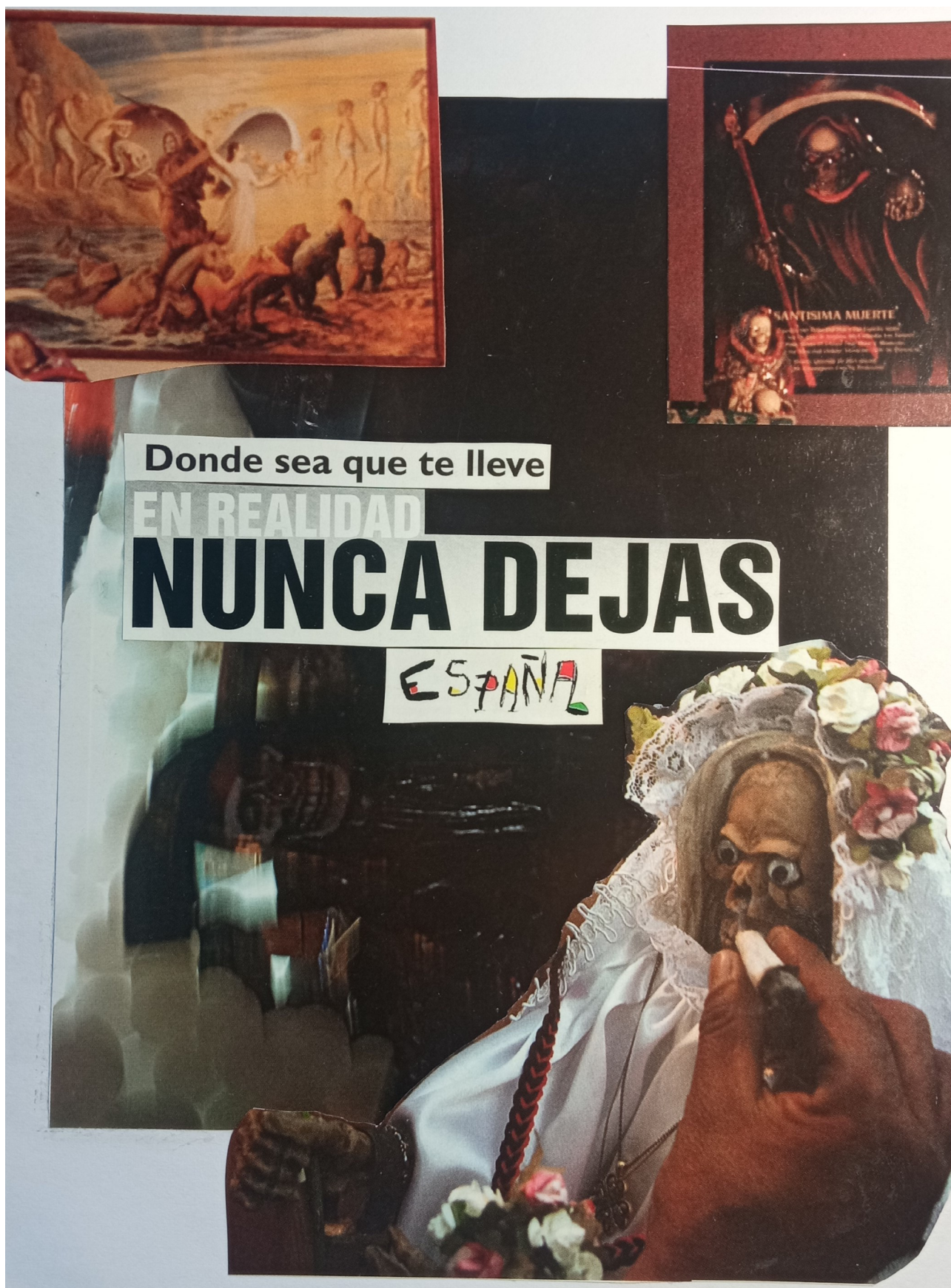
la «Santa Muerte», proviene de una revista de *National Geographic* en una sección que trataba sobre la necrocultura mexicana. Muy conciso diré que a nivel latinoamericano, las ideas de la muerte provienen principalmente del cristianismo y la colonización (por eso el único mensaje es que *nunca dejas España*).

Mientras que el segundo *collage*, el material proviene de una revista de divulgación científica (cuyo nombre no recuerdo, es de los 80s si estoy en lo correcto), en una sección donde exponen diferentes iconos del mundo científico y sus hitos. Soy un biólogo profesional, por lo que la perspectiva de la ciencia permea todo lo que hago y pienso. El *collage* tomó la forma de una especie de cómic, donde la idea principal es que la tarea científica muchas veces no funciona, está llena de errores, de tener que realizar nuevamente el trabajo y cambiarlo, y es muy frustrante. Es más humorístico, porque vemos a estos exponentes, prácticamente dioses del conocimiento, y es más que seguro que cometieron sus errores, como cualquier otra persona.

Y respondiendo a cómo compartimos culturalmente, bueno, la ciencia es uno de los lenguajes principales de diálogo actualmente (sino el más utilizado), y al mismo tiempo muy dogmatizado, en especial el concepto del «éxito» y lo «correcto», siendo que la ciencia de por sí prospera del error, es una parte vital. Una parte que la mayoría de las veces no le dan el peso que debe.

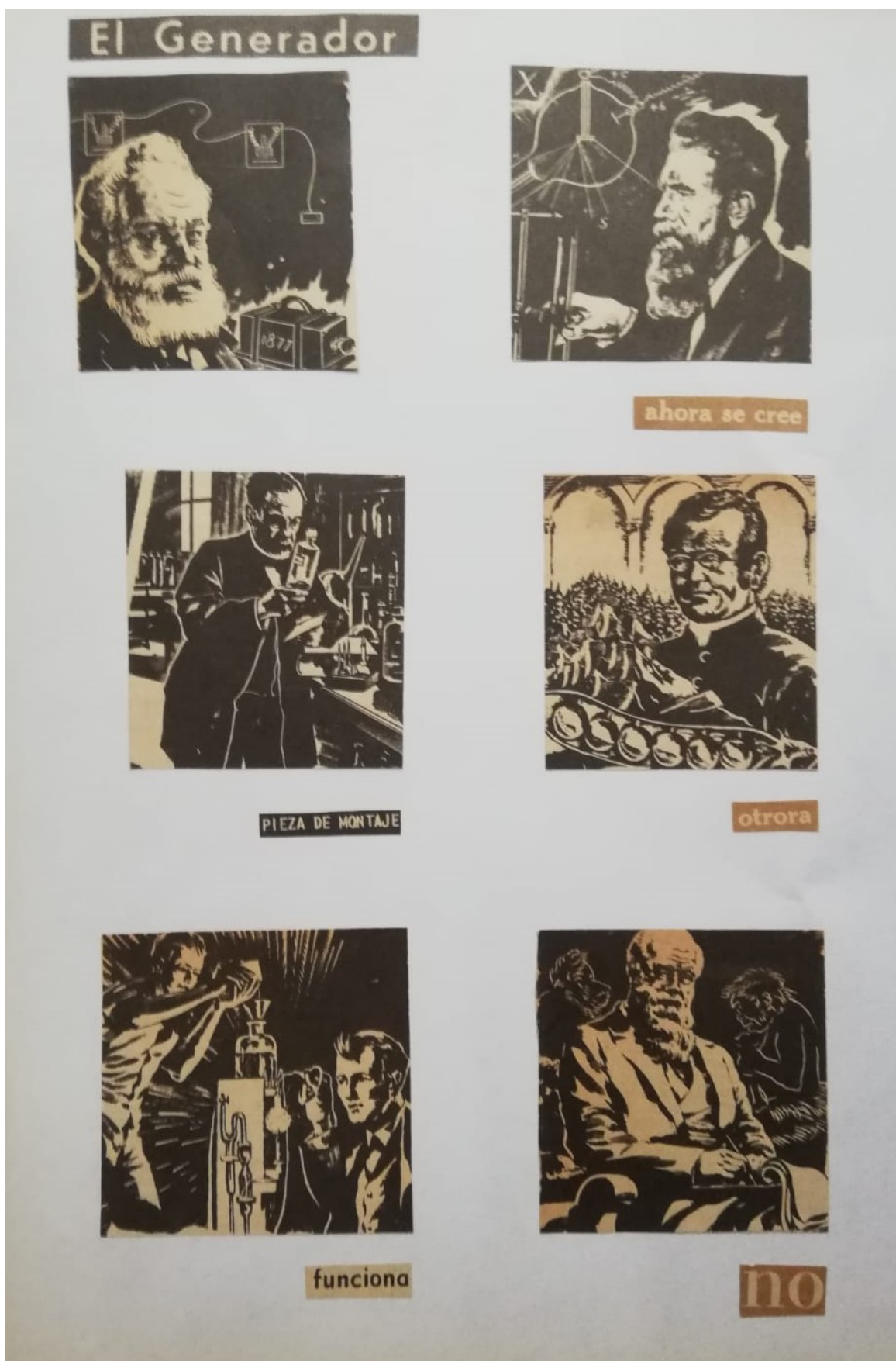
Ambos *collage* muestran cómo trato las obras (en este caso también incluyendo la ilustración), más allá de querer emitir un juicio valórico, intento solamente exponer ciertos discursos.

«Donde sea que te lleve, en realidad nunca dejas España»



Collage creado por San Trópico

«El generador / ahora se cree / pieza de montaje / otrora / funciona / no»



Collage creado por San Trópico

«**еи Дмérica Latina наç ии sentimiento de емаиcipación ç de querer librarse del çugo de supremacía cultural [...] Esto se ve ио solo еи la dimensión artística sino también científica»**

¿Que hay de la pieza *Instapoetry*? Suponemos que representas en esta creación la unión de culturas en un mundo globalizado y digitalizado como el actual, que nos ha dado —y quitado— tanto. No obstante, es mejor saber de primera fuente la idea. ¿Cuál es la inspiración?

Actualmente participo de un taller de poesía, y una de las consignas fue la reinterpretación de una obra. La obra musa se llama «Poem» de Man Ray, de 1924. Él fue un artista visual, bastante revolucionario en la disciplina de la fotografía. La obra original es una hoja en blanco con renglones negros emulando un poema, y básicamente la traje a la actualidad. Ahora mismo caigo en lo curioso que sean justo 100 años, pues la obra fue publicada en mayo y yo la creé en una fecha similar.

Aun así, desde que conocí el concepto de «*instapoetry*» quise hacer algo sobre el tema. Este concepto se refiere a aquella poesía cuyo medio principal son las redes sociales, y cuya intención es ser digerida rápidamente con temáticas universales (amor, desamor, validación; atribuido a contemporáneas como Rupi Kaur).

Hay mucho que decir sobre «*instapoetry*», pero al igual que con los collage, no tengo la intención de emitir un juicio valórico al respecto y simplemente lo quise exponer.

Entonces, y recapitulando todos los temas tratados, ¿cómo concibes tú el proceso de sincretismo ocurrido en América Latina?

Es difícil saber qué tanto es de la colonización, que tanto es pre-colonización, y cuanto es de la mezcla entre ambos. Sumado a la presente globalización que en las últimas dos décadas ha aumentado exponencialmente.

Si bien los intentos de erradicar las formas culturales autóctonas existió y existe, y en muchos casos fueron totales, también hay una presión por revivirlas.

No creo que el sincretismo sea algo bueno ni malo, creo que hay espacio para todo y debería haber más espacio, tanto para formas «puras» como formas «mixtas».

Me es difícil hablar del tema, puesto que mis raíces están completamente revueltas, por parte de mi madre tengo descendencia española/chilota y por parte paterna yugoslava, por lo que hay dos tipos diferentes de inmigración en mi historia, así que soy un fruto del sincretismo.

Pero lo que sí puedo decir es que en América Latina hay un sentimiento de emancipación y de querer librarse del yugo de supremacía cultural por parte del primer mundo, y en este punto estoy totalmente de acuerdo. Esto se ve no solo en la dimensión artística sino también científica.

Ya es suficiente de hacerles el trabajo y que se lleven todo el crédito.

Ahora, y en consideración de que nuestras versiones pasadas centraron la sección de entrevistas en el recorrido de los artistas por sobre sus perspectivas ¿qué nos puedes contar de tu trayectoria multidisciplinaria?, ¿qué inspira la creación de San Trópico?

Toda mi vida he tenido inclinaciones artísticas, principalmente en la música. Pero siempre he sentido que algo me faltaba, por lo que nunca me comprometí. Recién hasta mis 20s que comprendí que lo necesitaba era sentir que tenía algo que decir. Esto ocurrió en la pandemia, en esos tiempos de aislamiento. Tuve el privilegio de poder encerrarme y enfrentarme a mí mismo, al borde del delirio, y simplemente la necesidad de expresarme llegó. Partí escribiendo y creí que lo que estaba desarrollando tenía potencial, por lo que empecé a aprender más de la forma. Digerí todo el material disponible en *YouTube*, foros, libros

de creación literaria (poesía, narrativa, ensayo; todo lo posible ya que mi interés es una formación integral). Terminé la universidad y tomé optativos humanistas, los cuales me ayudaron mucho en la formación de ese aspecto. De forma resumida ese fue el camino, un poco tortuoso, pero la verdad es que no fue que la haya buscado activamente, sino que solo ocurrió.

Y de forma similar es como escribo/creo, a veces las obras aparecen y simplemente tengo que guiarlas a donde quieren, muchas veces tocando temas un poco desagradables, por lo que a la vez es medio terapéutico.

No lo sé. Parte de mis lemas es que el ser humano tiene una necesidad biológica inherente de querer expresarse, por lo que quiero formarme como editor para poder ayudar a que la gente se exprese, mas que solo expresarme yo, pero eso es algo que se dará en el camino, intento no perderme en las ambiciones. Un paso a la vez.

Y sobre San Trópico, jajaja. Es mi nombre de DJ/ Productor. Aunque la verdad estoy retirado de las pistas, pero me gusta como nombre debido a que puede tener diferentes interpretaciones.

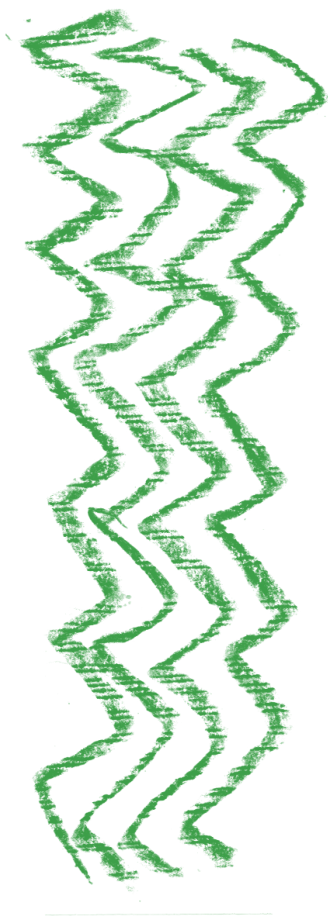
Me gusta eso, me gusta la posibilidad de las posibilidades. Algunos me han dicho que es como de psicotrópico, otros del trópico y la santidad, pero la verdad es que vienen de misántropo (misantrópico), que es en parte como me siento respecto a la realidad.

Tengo una relación amor/odio con el universo, pero creo que eso es una discusión para otro día.

¿Algún proyecto en proceso o a presentar que desees compartir? ¿En qué Redes Sociales podemos seguir de cerca su elaboración?

Actualmente tengo varios proyectos, pero en mi esquema sigo en fase formativa. Me gusta poder darme el tiempo y el espacio, soy joven y no quiero apurarme ni masticar más de lo que puedo comer.

Mi Instagram es @san.tropico, pero es personal y en las historias subo memes (no apto para todxs). En un futuro crearé una página de memes que tenga más de poesía, espero empezar ese proyecto este año. Así que por el momento deberán seguirme para mantenerse al tanto ;).



«Yo creo que el sincretismo sea algo bueno ni malo, creo que hay espacio para todo y debería haber más espacio, tanto para formas «puras» como formas «mixtas»

CARLOS RICCI

(Buenos Aires, Argentina)

En nuestra edición de verano conocimos un poco del trabajo de Carlos Ricci, artista argentino cuyos intereses oscilan entre el reino animal, la mitología y el gnosticismo.

A la fecha, y tras meses de preparación inspiradxs en el concepto de *sincretismo cultural* es que recibimos con gusto un nuevo aporte de nuestro amigo trasandino, esperando conocer un poco más de su proceso creativo y actuales proyectos.

Primeramente, queremos agradecer tu interés en este proyecto. A nivel de Colectivo Letra Suelta valoramos mucho quienes envían aportes de manera consecutiva, como es tu caso.

En esta ocasión, creemos que tratar las mismas preguntas de *Jauja #2* es reiterativo, pues nuestra intención es conocer y difundir diversas aristas de la persona detrás de la(s) obra(s). Sin embargo, (y aunque esto puede ser contradictorio con la afirmación que acabamos de realizar), parece necesario iniciar la conversación de igual modo que en nuestro volumen pasado, solicitando una síntesis de tus obras adjuntas.

Tomar de referencia el *sincretismo cultural* nos ha servido como Colectivo para investigar sobre qué tipo de elementos nos unen como latinoamericanos. En este volumen, nos compartiste por ejemplo el interés en personajes ficticios de la cultura popular, las estampillas, híbridos de animales e incluso detalles tan pequeños como las pegatinas de las frutas, que inevitablemente nos recuerdan al *fanzine Amistad*, publicación de Dormida Editora. Teniendo estas ideas en cuenta ¿cómo analizas la unión de todos estos símbolos en tu obra?, ¿qué te hizo optar por ellos y no por otros?

Es muy acertada y filosa su interpretación en la simbología y en los lazos intersticiales que se ocultan en la obra. Dicho esto cuando leí *sincretismo*, no pude dejar de pensar en lo que la cultura está estrechamente relacionada con el mito en todos sus esplendores metamórficos. Generando un efecto de retroalimentación. Entonces cuando pienso en *sincretismo*, cultura y mito, recuerdo mi formación gnóstica en el análisis de la imagen.

Desde los grimorios alquímicos hasta el arte o publicidad contemporánea en donde la iconografía simbólica termina de orientar las verdaderas intenciones de los artistas o sus raíces y creencias filosóficas espirituales. Siguiendo esta idea voy más allá pensando en el «Pneuma» gnóstico: respiración o alma. Entonces me dieron muchas, pero muchas ganas de trabajar con la idea de «alma» y cómo se relaciona con todo esto. Bueno, en las mitologías que generan cultura aparecen

«la cultura está estrechamente relacionada con el mito en todos sus esplendores metamórficos»



obra creada por Carlos Ricci

personajes denominados «Psicopompos» aquellos que acompañan a las almas en su periplo al más allá. Dichos personajes se repiten en diferentes culturas y que mejor ejemplo de sincretismo mitológico, cultural que la misma representación en la visión de diferentes culturas. Un ejemplo de sincretismo, sería Thot para los egipcios, Hermes para los griegos y Mercurio para los romanos. O Enki para sumeria, Shiva para el hinduismo, Poseidón y Neptuno. Este especie de concatenación sincrética la representé específicamente en la ilustración siguiente (*ver arriba*).

De izquierda a derecha: el espíritu mutable psicopompo de los sincretismos que están por venir o en formación que va desde Latinoamérica al resto del mundo. En segundo lugar el perro Xoloitzcuintle, quien guiaba a las almas en la

mitología azteca. Su sincretismo en la mitología es el jaguar llamado Balam (mitología maya), que una de sus múltiples formas es la de una mujer felina muy veloz.

Y aquí la iconografía va por mi cuenta, así como la irreverencia histórica y el *link* a la infancia con Chitara de los Thundercats (¿quien mejor que ella para guiar un alma o un sincretismo?) Por detrás está Anubis, el dios chacal egipcio que en sus facultades psicopompas, acompañaba a las almas en el juicio sagrado. Detrás de Anubis una Valkiria de la cultura nórdica, quienes escoltaban a los guerreros caídos, siempre y cuando estos merezcan dicho privilegio. Por arriba de ella un pequeño Hermes griego a lo lejos, guía del umbral entre los límites de la vida y lo próximo.

Luego de ellos Garuda en su asociación con Lord Vishnu, representa la búsqueda de la liberación (Moksha) como un camino para eludir el ciclo del Samsara arcónico. A menudo se representa a Garuda llevando a los individuos a la salvación, la aspiración de la emancipación espiritual. Finalmente en uno de sus cuatro brazos Garuda no lleva a Vishnu esta vez, sino a una pequeña Banshee verde. Espíritu de múltiples culturas que a los gritos aterriza u orienta al transeúnte a su última morada.

Soy fan de Dormida Editora, sumado a que en algún momento ilustré algún *sticker* para fruta, me interesó seguir la idea de sincretismo en relación a lo iconográfico cultural. En este caso no tan mítico. Sino el recuerdo que me trajo estar en otros países y ver frutas que me remontan al continente donde se encuentra mi país. Trazando un metarrelato en miniatura y nostálgico, que en este caso pude conectar las cabecitas de los jíbaros, la fauna latinoamericana y sus frutos con la fauna del resto del globo. Pensando lo mismo que en la ilustración de los psicopompos esa fruta latina con pegatinas tienen sus otros nombres en diferentes lugares pero son y simbolizan lo mismo. Pues el sincretismo también es comestible.

Con respecto a la obra «Diluvio», debemos dedicar un espacio particular en esta entrevista, pues notamos en ella una simbolismo que cala en lo humano y lo divino, tal como un día hicieron Miguel Ángel en «El juicio final» o El Bosco en «El jardín de las Delicias». ¡Nos ha encantado! De aquí, sin duda podemos extraer tu visión gnóstica, que nos interesa conocer a mayor profundidad, junto a la importancia que puedes analizar de ella en esta región de América.

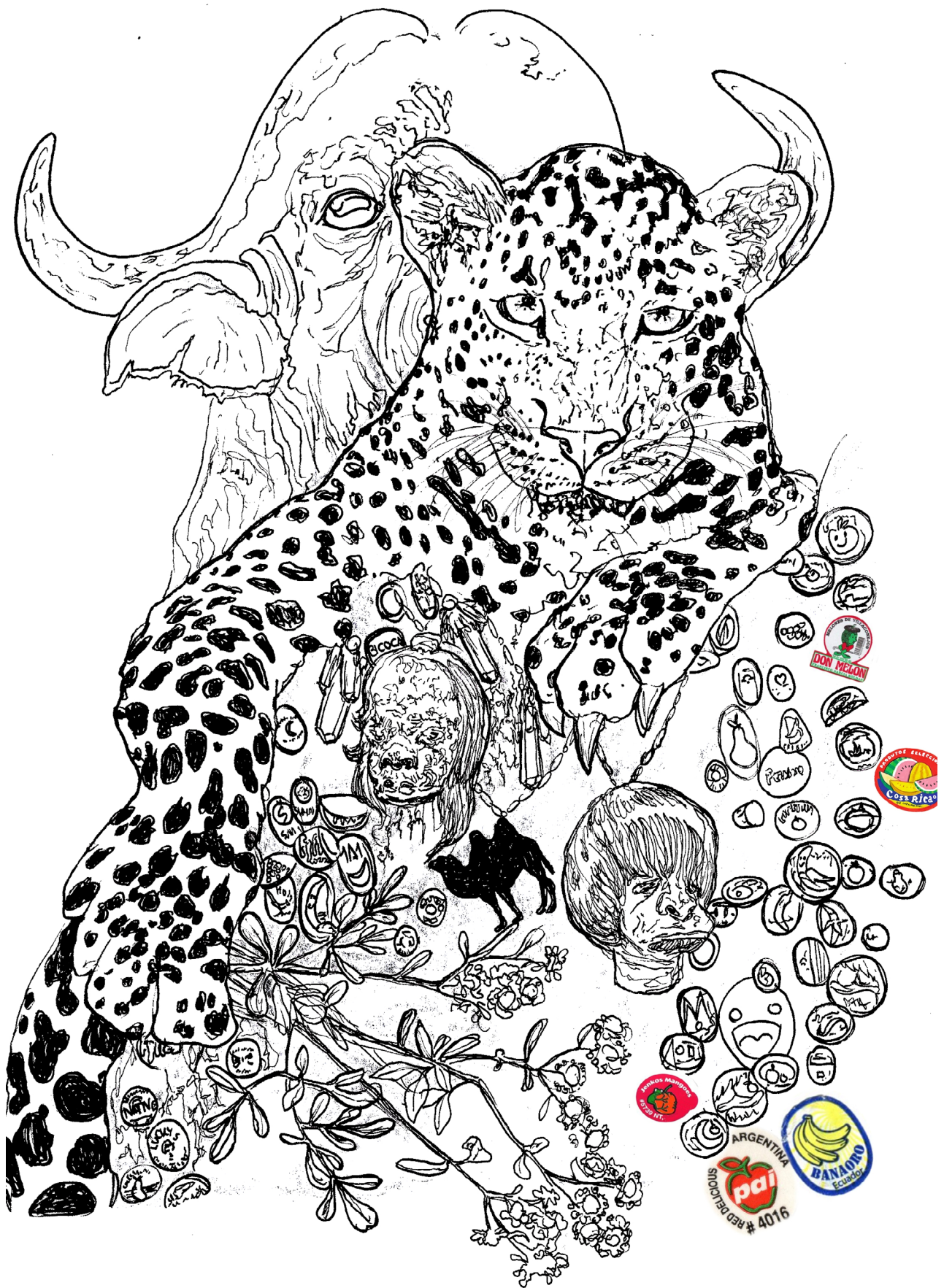
El mito es fiel aliado del sincretismo. Solo depende de quién lo cuente y cómo. El Diluvio universal es

un mito de la cultura planetaria, nuestros pueblos originarios tuvieron sus propios diluvios, de hecho el diluvio cristiano fue extraído de diluvios anteriores como el Sumerio Babilónico, el del Hinduismo o en las culturas Asiáticas. El gnosticismo, interpreta a drede, lo contrario que dice la Biblia porque entiende que los conceptos cristianos de pecado y arrepentimiento se reemplazan por iluminación e ilusión. Como en el caso de Cheetara, la referencia morfológica, la irreverencia histórica, el mutacionismo y post mutacionismo, las aberraciones varias y demás van por mi cuenta. Por otra parte también hay un factor ecológico, pudiendo conectar las inundaciones por el desmonte feroz y galopante que azota a toda Latinoamérica, ¿no?

En base a todo lo conversado, ¿qué es, según tu criterio, el sincretismo cultural en Latinoamérica?

Cuando un determinado objeto, movimiento o industria cultural originado en Latinoamérica se empieza a replicar, fusionar o circular en un lugar que no es Latinoamérica condimentando con otros factores y sabores. Pero que también conecta con significantes parecidos o iguales que hasta pueden ser anteriores e inéditos a la vez, como en la ilustración de los psicopompos.

La iconografía y su entendimiento apuesta a que el símbolo en su grado ontológico, copia la cualidad y lo que representa en el estado matérico, en especial los elementos distintivos que lo componen (por ejemplo pequeñas estampillas de mitos rurales del norte argentino como Curupira, el Cachirú, E Yara, la luz mal, humita, Chonchón, etc., que llega a otro lugar cobrando una nueva interpretación. Los mitos van mutando y cada nuevo lugar crea su versión. El sincretismo lo acompaña en ello, como un factor y nomenclatura conceptual de los pueblos y su hermenéutica.



obra creada por Carlos Ricci



obra creada por Carlos Ricci

Antes de finalizar esta entrevista, nos gustaría saber cómo ha sido la recepción de «Escuelas de Misterios» ¿Qué nos puedes decir de ello?

Escuelas de Misterios, empezó siendo una aventura en mi iniciación gnóstica, atravesado por la ciencia ficción especulativa y no especulativa, en combinación con diferentes movimientos espirituales e iniciáticos. Y la verdad es que pensé que la diversión terminaba ahí. Si bien la impresión y producción me presentó algunos problemas de último momento que como artista y en este caso guionista del material no tenía ganas de afrontar. También me convertí en editor y distribuidor, lo cual me genera mucha adrenalina, en el buen sentido. En este momento me encuentro trabajando en lo que serían las secuelas de los personajes de EDM, con material Lado B que quedó afuera y nuevas ampliaciones que profundizan las historias de personajes, su vinculación antes y después de los hechos transcurridos en la historieta de 10 capítulos y 73 hojas. Este nuevo material va a tener formato de «newsletter» via e-mail, solo para aquellos que compraron el cómic y la idea es

trabajarlo en continuo ya sin la presión de tener que armar algo de tales y cuáles características (muchas veces agobiantes), al menos por ahora. Si después me gustaría recopilar este material y bueno... Por ende las repercusiones me llevaron a querer enriquecer este mundo plagado de gnosticismo contemporáneo. EDM ya tiene tres ediciones, todas en forma independiente. Las dos primeras financiadas como proyectos becados del Fondo Nacional de las Artes Argentina y la tercera con el Mecenazgo Cultural al proyecto holístico de @rudamantis del cual soy ilustrador. Adjunto una tapa EDM Cap 10 y una foto de mi trabajo en radamantis una de las múltiples maquetas y una ilustración de uno de los productos holísticos que elaboramos.

El trabajo de Carlos Ricci puede ser visitado en los siguientes sitios de Internet:

@carlos_ricci.visuales , @rudamantis
<https://tierraabisal.blogspot.com>



EL MITO DEL DIVINO FEMENINO

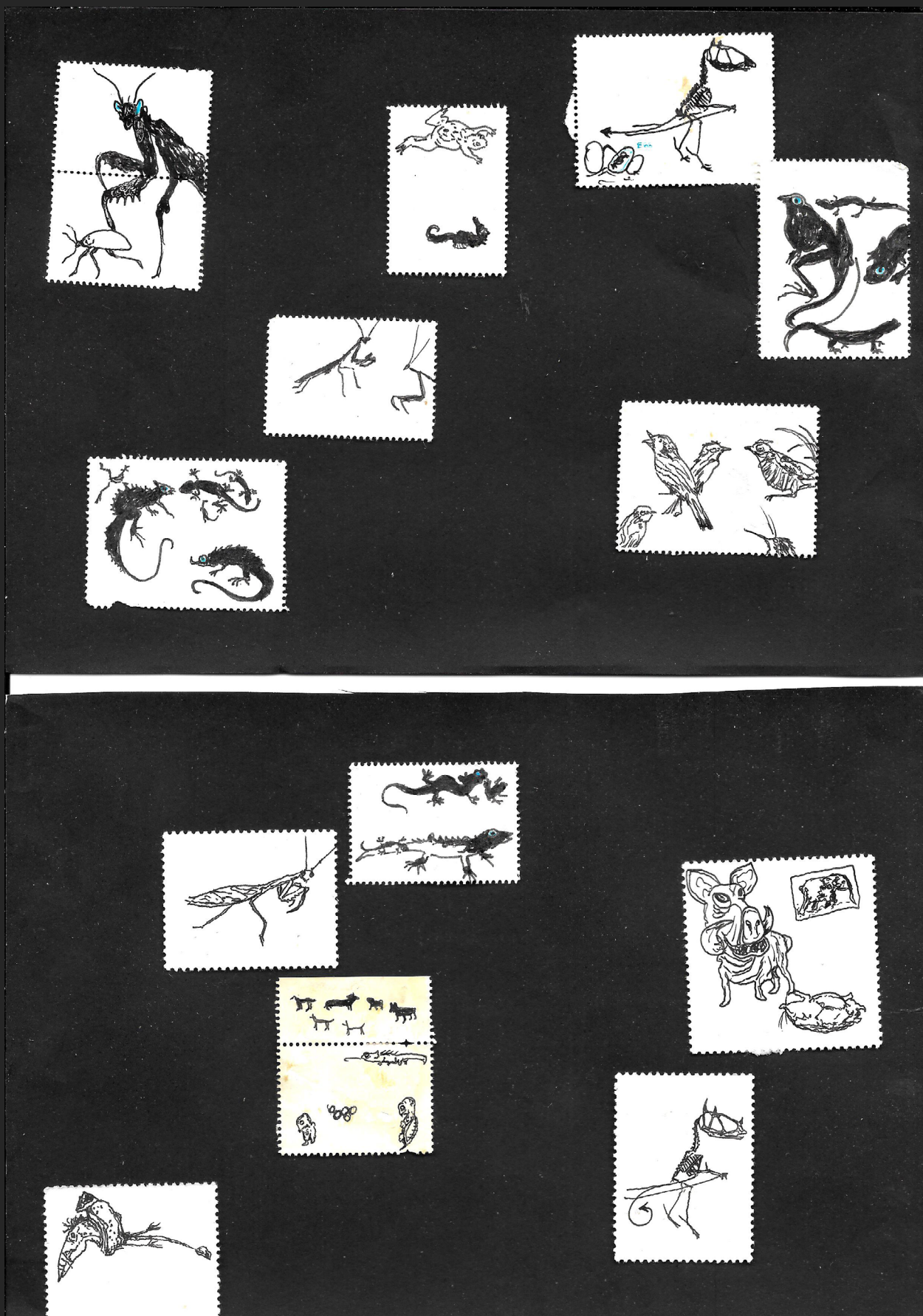
n.10. "El mito del Divino Femenino"



El mito del divino femenino

«Diluvio», obra creada por Carlos Ricci





obra creada por Carlos Ricci



obra creada por Fátima Díaz

FÁTIMA DÍAZ

(Argentina)

Nuestra última artista proviene de Venezuela, aunque actualmente reside en la República Argentina. Trabajando el *collage* desde su línea análoga, nos honra conocer como Colectivo Letra Suelta la experiencia artística de aquellxs creadorxs que por algún u otro motivo, han empapado su historia con costumbres diversas, que no siempre se relacionan entre sí.

Como solemos iniciar las entrevistas, queremos destacar tu interés por este proyecto, que se cimienta en el trabajo y difusión colaborativa. ¡Muchas gracias!

Ahora, hablemos un poco sobre ti y tu trabajo. ¿Qué puedes decirnos de esta obra? Se ve que a pesar de no llevar tantos elementos, el proceso para conseguir la textura deseada fue más bien detallado, dando un mensaje claro y limpio, que por cierto nos ha gustado bastante.

El proceso de elaboración de este *collage* fue muy experimental, solo utilicé dos piezas de papel, que están a la vista: una hoja de la revista argentina Programación Popular, de 1986 y otra de la versión en inglés de una *National Geographic* de 1996, donde aparece *Arabo Mohammed*, un recolector de salvia de palma. Es una fotografía indudablemente hermosa, elegante, que me evocó muchas ideas

y no quería arruinar la posibilidad de usarla, así que hice varios prototipos con papeles similares. Mi intención principal fue tejer el papel sin pegamento y sin atravesar la imagen completamente con la cuchilla, cruzando las tiras equidistantes con delicadeza. Probablemente no es el *collage* con más elementos que puedas encontrar aunque su elaboración requirió varias sesiones de trabajo.

En tu *collage* hay una contraposición interesante entre la naturaleza y la tecnología —evidenciada en lo que parece ser una antigua hoja de comandos—, que bien podría significar parte del proceso de globalización y su impacto en esta región. ¿Cómo consideras esta idea, fue más bien intencional o se generó de manera espontánea? ¿Cómo crees que la llegada de redes como Internet afectaron a la unión de culturas en América Latina?

Hoy, gran parte del mundo puede conocer otras culturas con un aparato que cabe en nuestra palma. Esto no sucedía en los ochenta. La máquina en la que se escribían esos códigos facilitó la creación de mejores máquinas y, en consecuencia, tal revista. Casi cuarenta años después de la impresión de una de estas hojas, me encuentro yo (una venezolana en Buenos Aires), desconectándome de nuevas tecnologías, reflexionando sobre el impacto de las IAs en nuestras vidas y trabajos, viendo a este hombre árabe y haciendo este *collage*. Toda esta diversidad abrumadora de conexiones es parte del tejido que somos y que reinterpretamos de maneras diversas e interesantes, a pesar de las precariedades históricas y actuales de nuestra región.

**¿Qué hay de los fenómenos migratorios actuales?
¿Consideras que el proceso de asimilación cultural
conlleva en cierto aspecto la unión de la cultura
con la que se creció y la que se adoptó años después?**

Crecemos en una cultura híbrida y a medida que seguimos desarrollándonos esa diversidad se complejiza. Con las tecnologías actuales, esos cambios son extremadamente vertiginosos. Si tenemos suerte, podemos desarrollar una consciencia que nos permita decir si o no a los aspectos que nos parezcan más justos y quedarnos con eso para nuestra identidad.

Tenemos de costumbre preguntar aspectos más generales a nuestros colaboradores primerizos. Por tanto, y si gustas, nos encantaría saber sobre tu trayectoria artística, tus intereses, tus métodos y formatos de trabajo.

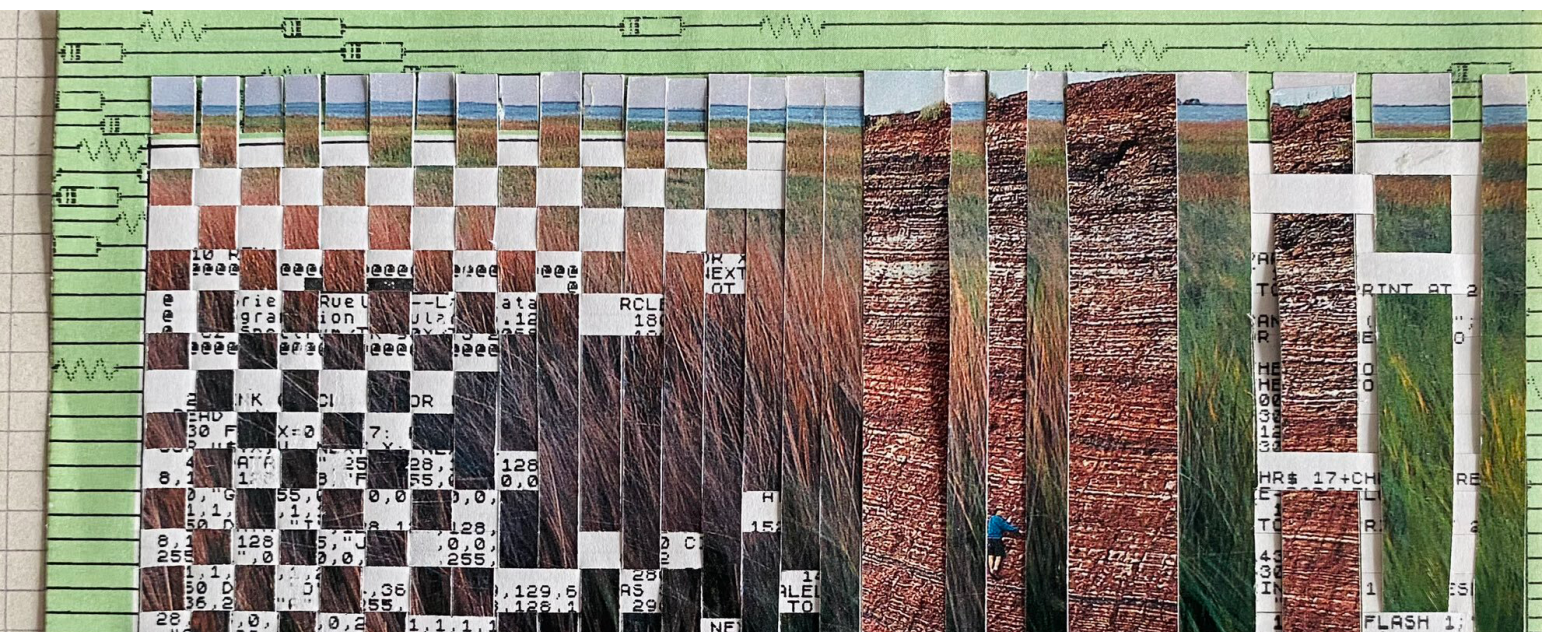
Soy psicóloga, trabajo como redactora publicitaria y curadora de contenidos para redes sociales. Me gusta explorar actividades manuales y «analógicas» como el *collage* y el tejido para equilibrarme y expresarme en otros lenguajes.

Para finalizar, ¿Hay algún proyecto en proceso o a presentar que desees compartir? ¿En qué Redes Sociales podemos seguir de cerca su elaboración?

Actualmente estoy realizando proyectos de encuadernación artesanal con materiales reusados y *collage*. Pueden seguirme en Twitter: @yosoyfatima

«crecemos en una cultura híbrida y a medida que seguimos desarrollándonos esa diversidad se complejiza»

obra creada por Fátima Díaz



¿Estás interesadx en producir un fanzine digital?

¡creemos arte juntxs!

Ten en consideración que tu publicación final estaría bajo licencia(s) *Creative Commons* y/o *Copyright-Free*, puesto que nuestra intención en estos momentos es **posibilitar la difusión** de artistas dentro de Latinoamérica y no lucrar.

ideas y propuestas a: talleres.letrasuelta@gmail.com

PARTICIPARON EN

Andrés Becerra Opazo

Santiago, Chile

Alan Ústor

Córdoba, Argentina

Alejandro León Kosak

Santa Fe, Argentina

San Trópico

Puerto Natales, Chile

Felix Ipurfe

Lima, Perú

Silvia DeVito

Argentina

Maximiliano C. Jarrett

Santiago, Chile

Catalina Umaña Daza

Chillán, Chile

Rocío Kvyen

Santiago, Chile

N ESTA EDICIÓN :

Fátima Díaz

Buenos Aires, Argentina

Carlos Ricci

Buenos Aires, Argentina

Roxana Arfroyo

Ciudad de México, México

Kakxmei

Santiago, Chile

Carlos Andrés Álvarez

Santiago del Estero, Argentina

Laurá Inés Gutman

Buenos Aires, Argentina

Fernanda Salvatierra

Santiago, Chile

JAUIA